

Ábside

BOLETIN DE LA ASOCIACION DE AMIGOS DE LA CATEDRAL DE SIGÜENZA - ABRIL 1993 - Número 19





El día de S. Matías de 1818, el 24 de febrero-hace 175 años- llegaban a Sigüenza procedentes de Molina de Aragón cinco religiosas Ursulinas. Las traía el Obispo **Pedro Inocencio Vejarano**. Pronto creció el número de religiosas y de colegiales, el carisma eclesial de las Ursulinas, y en 1867 el obispo Francisco de Paula Benavides y Navarrete les cedió la antigua iglesia de Carmelitas Descalzos y Franciscanos. Este número de ABSIDE trae a esta página una imagen del bello templo barroco, cuyos alrededores han sido objeto en el último año de remodelación urbanística, y en el interior, un reportaje.

Sumario

	<i>Páginas</i>
Editorial:	
Por desgracia, no era cierto	3
Actualidad: Noticias	5
Evocación: <i>Juan M. San Miguel</i>	
El Cristo de las Misericordias	11
Así es la Catedral: <i>Juan J. Asenjo Pelegrina</i>	
El púlpito plateresco de Martín de Vandoma restaurado por el escultor Trapero	15
Pulchra Seguntina:	
<i>Antonio Fernández-Galiano; Lope Mateo</i>	
La eternidad de su lectura	19
Reportaje: <i>Jesús de las Heras Muela</i>	
El más bello barroco seguntino	23
Investigación:	
<i>Antonio Manzano Lahoz; Luis Sorando Muzas</i>	
Las banderas de la capilla del Doncel de la Catedral de Sigüenza	25
Personajes: <i>Juan Ant. Martínez Gómez-Gordo</i>	
Sigüenza en el Centenario de Layna Serrano	29
Colaboración: <i>Fernando Sotodosos Ramos</i>	
Actualizar la Historia	31
Retrospectiva: <i>Salvador Monsalud</i>	
La Catedral de Sigüenza	33

Abside

Boletín de la Asociación de Amigos
de la Catedral de Sigüenza

Domicilio Social:
Plaza Obispo D. Bernardo, s/n.
Teléf. 39 07 52 - SIGÜENZA

Año VI

Núm. 19

ABRIL 1993

Consejo de redacción:

Juan José Asenjo
Fco. Javier Davara
Lorenzo de Grandes
Jesús de las Heras
Manuel A. Lafuente
Laureano Otero
Javier Sanz

Administración y publicidad:

Juan Antonio Ortega

Anagrama y rotulación:

Javier Sanz

Fotografías:

Portada: Felipe Domenech
Interior: Felipe Domenech, Alvaro Ruiz,
Rafael Amo

Fotocomposición e impresión:

Gráficas Carpintero, S. L. - Sigüenza
D. L. GU-130/1987
ISSN 1130-3556
ABSIDE (Sigüenza)



Por desgracia, no era cierto

EN las pasadas semanas la Catedral de Sigüenza ha estado presente en varias ocasiones en los medios de comunicación de nuestra provincia.

Abría fuego el diario **ABC** el pasado 22 de marzo en su página dedicada a Guadalajara con una noticia titulada "El Gobierno gastará 162 millones en reformar la Catedral". Cuatro días después, el bisemanario "**Guadalajara 2000**" daba la noticia con el siguiente título: "Más de 160 millones para la Catedral". "**Nueva Alcarria**", por fin, informaba del tema el día 26 en su sección "Desde Sigüenza" con este titular: "162 millones de pts. para nuestra Catedral".

Es lógico que titulares tan explícitos hayan causado la lógica alegría en muchos seguntinos y también en muchas otras personas de la Diócesis, pues no en valde la Catedral de Sigüenza es la iglesia madre de todas las iglesias diocesanas, la cátedra del obispo y el monumento más importante de toda la geografía provincial. Lamentablemente, sin embargo, no hay motivo para la alegría, ni para echar las campanas al vuelo.

Los titulares citados se deben a una lectura seguramente apresurada de la respuesta del Ministerio de Relaciones con las Cortes fechada el 15 de marzo pasado a una pregunta parlamentaria del Diputado D. Francisco Tomey firmada el 30 de diciembre de 1.992. En ella se interesaba por los resultados de los "Estudios previos al Plan Director de la Catedral de Sigüenza"; sobre la fecha de elaboración del citado Plan; sobre las razones que han excluido a la Catedral de los presupuestos del Ministerio de Cultura en 1.993 y sobre las previsiones futuras de éste para la adecuada conservación del monumento de acuerdo con la Ley del Patrimonio Histórico Español de 1.985.

En realidad, el Ministerio sólo responde a las dos primeras cuestiones. En relación con la primera, da cuenta de los resultados de los Estudios previos realizados en 1.990 por el arquitecto Manuel Manzano-Monís en los que destaca un apartado referido a las obras a

realizar con urgencia en la capilla del Doncel, capilla de la Concepción, cerería, claustro y muralla catedralicia. Dichas obras importaban en aquella fecha, el año 1.990, 162 millones de pts. El documento de respuesta del Ministerio de Relaciones con las Cortes, sin embargo, no dice en ninguna parte que dicha cantidad esté concedida, ni que se vaya a invertir en un futuro inmediato a pesar de que las obras mencionadas eran consideradas urgentes y necesarias.

Tampoco responde a las preguntas tercera y cuarta, por lo que nos quedamos sin saber las causas por las que la Catedral fue excluida de los presupuestos del Ministerio de Cultura en 1.993, ignorando también los planes concretos del mismo acerca del monumento.

La única afirmación interesante que ofrece la respuesta del Gobierno se refiere a la segunda pregunta del Diputado Tomey, cuando afirma que "el Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales del Ministerio de Cultura está estudiando en este momento la posibilidad de realizar el Plan Director de la Catedral de Sigüenza durante el presente año". Y nada más.

Todo lo que en estos días se ha dicho, bien en la prensa, bien en algunas emisoras de radio provinciales, no responde ni a la letra ni al espíritu del documento que comentamos. Y bien que lo sentimos, por las muchas personas que se han creado ilusiones al respecto y, sobre todo, por la Catedral, algunos de cuyos sectores y dependencias, citados por cierto en los Estudios previos, especialmente la capilla del Doncel y el claustro, necesitan una intervención urgente, que no admite más aplazamientos.

En este capítulo de urgencias no puede olvidarse la finalización de la meritoria obra de restauración efectuada en 1.991 en la Solana catedralicia, ni la corrección de las polémicas e inútiles obras de restauración de la Cerería llevadas a cabo por la Dirección General de Bellas Artes en 1.983, cuyos espacios siguen sin utilizarse y que la Catedral debe recuperar cuanto antes.

Tu nómina te llevará lejos

Domicilia, ahora, tu nómina en iberCaja.
Disfrutarás de más ventajas.

iberCaja



NOTICIAS

El obispo diocesano, Mons. José Sánchez, nuevo Secretario General de la Conferencia Episcopal Española

El pasado 18 de febrero la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española elegía, en segunda votación, por 38 votos, de 74, Secretario General al obispo de Sigüenza-Guadalajara, D. José Sánchez González. Este cargo es de notable relevancia en la gestión de la iglesia española.

Mons. Sánchez ha afirmado que compatibilizará, en principio, esta nueva responsabilidad con la del gobierno pastoral de nuestra diócesis, de la que se posesionó el 17 de noviembre de 1991, en una jornada memorable.



Nacido el 30 de octubre en la localidad salmantina de **Fuenteguinaldo**, D. José Sánchez es Licenciado en Teología y en Derecho Canónico. Ordenado sacerdote el 5 de abril de 1959, fue durante 20 años capellán de emigrantes en Alemania. El 19 de marzo de 1980 fue consagrado obispo auxiliar de Oviedo, de donde vino a nuestra tierra. Desde noviem-

bre de 1988 era presidente de la Comisión Episcopal de Migraciones y miembro, por tanto, de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal.

En los 27 años de historia de la Conferencia Episcopal Española, otros obispos seguntinos han ocupado puestos de relevancia: **Mons. Castán Lacoma** fue presidente de la Comisión Episcopal de Doctrina de la Fe entre 1969 y 1975, y **Mons. Pla Gandía**, desde 1984 hasta el pasado mes de febrero, presidió la Junta Central de Límites eclesiásticos.

ABSIDE felicita cordialmente a nuestro obispo por este nuevo e importante cargo y hace votos para una fecunda labor en la Conferencia Episcopal y en nuestra diócesis.

Pregunta parlamentaria al Gobierno del Diputado D. Francisco Tomey sobre la Catedral de Sigüenza y respuesta del Ministerio de Relaciones con las Cortes

Aunque ya en el **Editorial** del presente número de ABSIDE se concede un lugar de privilegio a este tema, en la sección de **Actualidad** queremos dejar constancia de las cuatro preguntas planteadas al Ministerio de Cultura por el Diputado D. Francisco Tomey en las que con fecha de 30 de diciembre de 1992 se interesaba sobre los resultados de los Estudios previos al Plan Director de la Catedral de Sigüenza realizados en 1990, sobre la fecha de elaboración del citado Plan, sobre las razones que han excluido a la Catedral de los presupuestos del Ministerio de Cultura en 1990 y sobre las previsiones futuras de éste para la adecuada conservación del monumento. La respuesta del ministro de

Relaciones con las Cortes, firmada el 15 de marzo pasado, magnificada por la prensa provincial, es realmente decepcionante, pues sólo asegura el estudio de la posibilidad de que durante el presente año se lleve a cabo la elaboración del Plan Director de la Catedral.

Restauración y exhibición del retablo gótico de la capilla del Doncel en el Museo del Prado

En fechas recientes la Dirección del Museo del Prado se ha dirigido al Cabildo catedralicio ofreciendo la posibilidad de restaurar en sus talleres la parte del retablo gótico de San Juan y Santa Catalina de la capilla del



Doncel, que junto con los fragmentos del mismo retablo propiedad de dicho Museo, serán exhibidos durante dos meses en nuestra primera pinacoteca nacional. Como es lógico, el Cabildo ha accedido a la propuesta, exigiendo las debidas garantías. Se espera poder trasladar las tablas a Madrid en las próximas semanas.

Centenario del nacimiento de Layna Serrano y del escultor Trapero

Como anunciamos en otras secciones de este mismo número de

ABSIDE, en 1993 celebramos el centenario del nacimiento del Cronista Provincial Dr. Layna Serrano, cuya intervención como historiador fue decisiva en la obra de restauración de la Catedral después de la guerra civil. Se cumplen también cien años del



Autorretrato de Trapero (1938)

nacimiento del escultor Florentino Trapero, restaurador benemérito de la obra escultórica catedralicia en aquellos momentos. De ambos acontecimientos nos haremos eco a lo largo de este año.

Concluida la restauración del interior de la iglesia conventual de Ntra. Sra. de los Huertos

En las pasadas semanas han finalizado las obras de restauración del interior de la iglesia conventual de Ntra. Sra. de los Huertos, desde hace siglos vinculada a la Catedral. Han venido a completar las realizadas en los últimos años en cubierta y exteriores. En esta ocasión han sido las Religiosas Clarisas, que en agosto de este año celebran el VIII Centenario del nacimiento de Santa Clara de Asís y el Cincuentenario de su presencia en el actual convento de la Alameda, quienes a sus expensas,

han acometido la renovación completa del coro y la dignificación del templo, implantando un zócalo de piedra en todo el perímetro interior, nuevas vidrieras artísticas en los ventanales, además de la restauración de la tarima y dorado de la reja de la capilla mayor. Todo ello realza aún más la belleza y armonía de esta recoleta iglesia seguntina.

Conciertos de Navidad y Semana Santa

Con ocasión de las fiestas navideñas, concretamente el día 26 de diciembre, tuvo lugar en la parroquia de San Pedro un magnífico concierto de villancicos organizado por el Ayuntamiento de la ciudad. Actuó el **Orfeón Santa Teresa** de Guadalajara, dirigido por Pedro Pablo García Breva. El pasado Martes Santo, día 6 de abril, el propio Ayuntamiento, con la colaboración de nuestra Asociación, programó un nuevo concierto, en este caso de Semana Santa en la misma parroquia catedralicia. Intervino el **Grupo de Cámara Sebastián Durón**, dirigido por **José María Barquín**. Interpretó distintos motetes polifónicos y el "Officium defunctorum" de Tomás L. de Victoria. Coro y director, que han actuado ya en varias ocasiones en la Catedral, dejaron de nuevo constancia del altísimo nivel alcanzado por el grupo en la interpretación de la música renacentista y barroca.

Reapertura del Parador

El pasado 6 de abril, Martes Santo, tuvo lugar también la reapertura del Parador Nacional de Turismo, tras permanecer durante casi año y medio cerrado al público como consecuencia de las obras de remodelación y mejora de sus instalaciones. La inversión ha superado los 370 millones de pts. y ha consistido en la instalación de un nuevo sistema de aire acondicionado, mejoras en las

instalaciones de agua y electricidad y en la ampliación de la cocina y del número de habitaciones. Un motivo, pues, de alegría ya que la clausura temporal del Parador se ha dejado sentir en la afluencia turística a la ciudad.

En la Catedral se puede ganar la indulgencia plenaria del Jubileo especial del V Centenario de la Evangelización de América

El Papa Juan Pablo II ha decretado que **entre el 28 de febrero y el 30 de mayo** -Primer domingo de Cuaresma y Solemnidad de Pentecostés- las iglesias de España y América Latina puedan lucrarse de un Jubileo especial con motivo del V Centenario de la Evangelización de América, comenzada hace ahora precisamente quinientos años con el segundo viaje de Colón al nuevo mundo.

El Breve Pontificio establece como lugares ordinarios para ganar el jubileo todas las catedrales y recuerda los requisitos precisos para ello: visitar la iglesia del jubileo, confesar y comulgar quince días antes o después de esta peregrinación y rezar por las intenciones del Papa.



En nuestra diócesis, junto a la catedral seguntina, el obispo diocesano ha establecido otros templos para ganar el Jubileo y ha dispuesto que la **Marcha al Santuario de la Virgen de la Salud de Barbatona de este año -9 de mayo-** sea la **Jornada Diocesana del Jubileo del V Centenario**.

Los números de ABSIDE del año pasado glosaron distintos aspectos de las vinculaciones de nuestra catedral y diócesis con el descubrimiento y la Evangelización de América, acaecida en tiempos en que regía nuestra diócesis el cardenal Mendoza, uno de los más entusiastas promotores de esta empresa.

Con este motivo, bueno será recordar que la diócesis de Sigüenza-Guadalajara tiene **veinte sacerdotes diocesanos como misioneros en América Latina**, dos de los cuales -**Pedro Manzano y Miguel Torres**-, lectores de ABSIDE, han marchado a **Barquisimeto (Venezuela)** y **Jequié (Brasil)** en febrero y marzo, respectivamente. Junto a ellos, hay muchos religiosos y laicos guadalajareños en Misiones, como la seguntina **Inmaculada Díaz**, en Perú, en medio de poblaciones indígenas, en el **Año Internacional de los Pueblos Indígenas de la Tierra**.

La clausura del Año del V Centenario de la Evangelización trae a **España por cuarta vez al Papa Juan Pablo II**, quien entre el 12 y el 16 de junio va a visitar Sevilla, Huelva y Madrid.

Efemérides en las Clarisas y Ursulinas de Sigüenza.

La fotografía de la contraportada de este número de ABSIDE está dedicada a la Iglesia de las **RR. Ursulinas** de Sigüenza, y el Reportaje glosa los 175 años de estas religiosas en nuestra tierra, cumplidos el 24 de febrero y que serán celebrados solemnemente el 14 de mayo, fiesta actual de S. Matías.

Las **RR. Clarisas** celebran también año jubilar en 1993 por doble motivo y los dos próximos números de ABSIDE reflejarán también el ayer y el hoy de esta iglesia, monasterio y comunidad religiosa, que cumplirá 50

años en este lugar el 2 de agosto, tras su fundación en el primer tercio del siglo XVI y su primer emplazamiento en la iglesia románica de Santiago.



Junto a ello, el 11 de agosto se cumplirán los **ochocientos años del nacimiento de Santa Clara de Asís**, la fundadora de la Orden de Hermanas Pobres de Santa Clara. Las 22 religiosas de esta Comunidad están preparando distintos actos, a los que se sumará nuestra Asociación en sus Jornadas de Verano.

1993, Año Europeo de la Tercera Edad

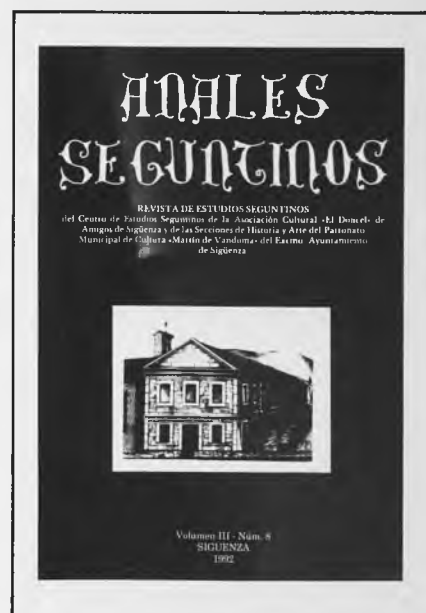
ABSIDE quiere con esta noticia rendir un homenaje cálido y sentido a sus socios pertenecientes a la Tercera Edad y anunciarles que en la Semana Cultural de Agosto se organizará algún acto con este motivo.

Recordar también que un seguntino ilustre, **D. Saturnino López Novoa**, fundó junto a Sta. Teresa de Jornet e Ibars una institución religiosa para la tercera edad desamparada: La Congregación de las Hermanitas de Ancianos Desamparados, que desde 1.890 mantiene su Casa-Asilo en Sigüenza.

Publicados nuevos números de las Revistas Wad-al-Hayara y Anales Seguntinos.

Nuestras revistas hermanas de la Institución provincial de Cultura "Marqués de Santillana" y del Centro de Estudios seguntinos, **Wad-al-Hayara**

y **Anales Seguntinos**, respectivamente, han publicado en los últimos meses sus habituales números anua-



les de investigación y divulgación histórica.

Wad-ad-Hayara, en su edición número 19, publica interesantes artículos en un tomo de cerca de 500 páginas. De tema o autor seguntino, son cuatro colaboraciones de **José Ramón López de los Mozos**, más las reseñas bibliográficas, y los escritos de **Javier Sanz Serrulla**, **Pedro Ortego Gil**, **José Miguel Muñoz Parrilla** y **Carlos Sáez** y **José Manuel González**, titulados "El Dr. Antonio Pérez de Escobar (1723-1790). Su vida y obra", "La compañía de salvaguardias de la provincia de Guadalajara", "Precisiones sobre Juan de Buega, maestro de obras de la catedral y obispado de Sigüenza" y "Un pergamino procedente de la catedral de Sigüenza", respectivamente. Dirige esta revista el cronista provincial y colaborador de ABSIDE, **Antonio Herrera Casado**.

Las 170 páginas del número 8 de **Anales Seguntinos**, que dirige el cronista local **Juan A. Martínez Gómez-Gordo**, cuenta con dos artí-

culos de **José Ramón López de los Mozos** y de **Gregorio Sánchez Doncel**, un documentado trabajo sobre D. Saturnino López Novoa a cargo de **Juan José Asenjo**, y otros escritos de **Aurelio García López**, **Juan A. Martínez Gómez-Gordo** y **Antonio Herrera**, así como noticias y referencias bibliográficas

“La herencia románica en Guadalajara”, nueva y valiosa aportación bibliográfica.

El Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha editó en los últimos meses de 1992 una valiosa obra sobre el Románico provincial de Guadalajara, que se suma a otras extraordinarias obras sobre el mismo tema.

Este libro se extiende a lo largo de 420 páginas, en edición pulcrísima y a todo color. Sus autores son los



investigadores **Inés Ruiz Montejo**, **Isabel Frontón Simón** y **Francisco J. Pérez Navarro**. Sigüenza y nuestra Catedral ocupan largas páginas con extraordinarias fotografías.

Nuestra Asociación en la Institución Provincial de Cultura “Marqués de Santillana de la Diputación.

El pleno de la Diputación provincial ha renovado meses atrás la Institución provincial de Cultura “Marqués de Santillana”, siendo nombrados 50 consejeros. Son miembros de esta Institución los siguientes socios o colaboradores de la Asociación de amigos de la Catedral de Sigüenza:

Juan José Asenjo, María Teresa Butrón, Jesús Campoamor, Mariano Canfrán, Domingo Cardero, Emilio Cuenca, Salvador Embid, Jesús G^a Perdices, Jesús de las Heras, Antonio Herrera, José Ramón López de los Mozos, Juan A. Martínez, Margarita del Olmo, Felipe Peces, José Antonio Suárez de Puga y Pedro Villaverde.

Nombres propios

CEP DE SIGÜENZA: El centro de profesores del Ministerio de Educación y Ciencia de Sigüenza ha promo-



vida en los últimos meses una importante y actual obra de investigación local, titulada **Guía Botánico-ornitológica de la Alameda de Sigüenza**, de la que son autores profesores de Ciencias Naturales de nuestra ciudad.

ENRIQUE CANFRANC GORGÓ, de arraigadas raíces seguntinas, activo miembro de nuestra Asociación, desde primera hora, licenciado en Filología Francesa y en Historia de Arte, que acaba de acceder a la condición de Catedrático de Enseñanza Secundario, en Lengua y Literatura Francesa. Es profesor en un Instituto zaragozano.

SALVADOR EMBID VILLAVERDE, presidente del Consejo de administración del semanario provincial Nueva Alcarria. Acaba de publicar un nuevo libro titulado **Verdades y ¿Mentiras?**, con estilo y contenido habitual en los escritos de este popular periodista alcarreño.

ALICIA DAVARA RODRIGUEZ, esposa del miembro del Consejo de Redacción de ABSIDE, Lorenzo de Grandes, periodista, redactora-jefe de la revista **Distribución Actualidad**, que ha ganado en marzo el prestigioso premio CONTINENTE de periodismo, en la categoría de artículos comerciales, por su trabajo titulado “Pero...¿tú sabes lo que es el **cash and carry**?”

JAVIER DAVARA RODRIGUEZ, profesortitular de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid, vocal de nuestra Junta Directiva y de la Revista ABSIDE, que fue elegido en enero pasado vice-presidente 2º de la UCIP-E (Unión Católica Internacional de Periodistas - España)



JESUS GARCIA PERDICES, conocido poeta, periodista y montañero guadalajareño, colaborador de nuestra Asociación y de ABSIDE, que acaba de editar un nuevo libro de versos, titulado **Reina de los poetas**, dedicado a los principales misterios de la vida de la Virgen María y sus advocaciones provinciales, entre las que son citadas las seguntinas.

ANTONIO HERRERA CASADO, nuestro prolífico Cronista Provincial de Guadalajara, escritor y editor, socio y colaborador de ABSIDE, autor y editor en este cuatrimestre del libro **El Panteón de la Duquesa de Sevilla-no**, sobre este notable monumento artístico de Guadalajara y que es una nueva y valiosa aportación bibliográfica provincial.

FELIX OCHAYTA PIÑEIRO, Deán del cabildo catedralicio de Sigüenza y canónigo magistral, nombrado Prelado de Honor del Papa y miembro de la Pontificia Academia Mariana Internacional. El 25 de febrero la diócesis le tributó un cálido homenaje en el Seminario seguntino, del que fue rector durante 22 años.

FELIPE M^a OLIVIER LOPEZ-MERLO, miembro de nuestra Asociación, colaborador de ABSIDE y autor de cinco libros y docenas de



artículos en los que con prosa amena y bien trazada nos sumerge en la vida, costumbres y tradiciones de Guadalajara y sus pueblos en pasadas décadas. En 1990 publicó *La*

Roma desconocida, impresiones de un viaje a la Ciudad Eterna. Recientemente ha publicado **Cuentos de antaño, mieles de hogaño** interesante libro evocaciones costumbristas, que en frase de **José A. Suárez de Puga** en el prólogo "constituye un valioso intento de elucidar la historia de la tierra alcarreña en aspectos poco conocidos. Significa también y es, un nuevo tributo de admiración a sus orígenes".

MANUEL ADOLFO LAFUENTE CALENTI, miembro también de nuestra Asociación y colaborador asiduo de ABSIDE. Teniente coronel de la Armada y Jefe de la unidad de Relaciones Culturales Externas del Ministerio de Defensa, es autor junto con el capitán de artillería Luis Medina Avila y el vexilólogo Luis Sorando Muzas de la espléndida obra de 437 páginas titulada **Uniformes militares. El Ejército de Fernando VI**. Se trata de un estudio de carácter histórico y constituye la monografía más importante publicada hasta el presente sobre la materia. Ha sido editada de forma muy cuidadosa y en gran formato por el Ministerio para conmemorar la Pascua Militar de 1.993.

EMILIO DE LAS HERAS GALLEGO (In memoriam), padre de Rafael, Emilio y Jesús de las Heras, activos socios de nuestra Asociación, como él, desde su fundación, Cajero que fue del Banco Central de Sigüenza, hombre sencillo y querido en nuestra ciudad, que falleció repentinamente el 29 de enero pasado, constituyendo su entierro una sentida manifestación de duelo.

Nuevos socios

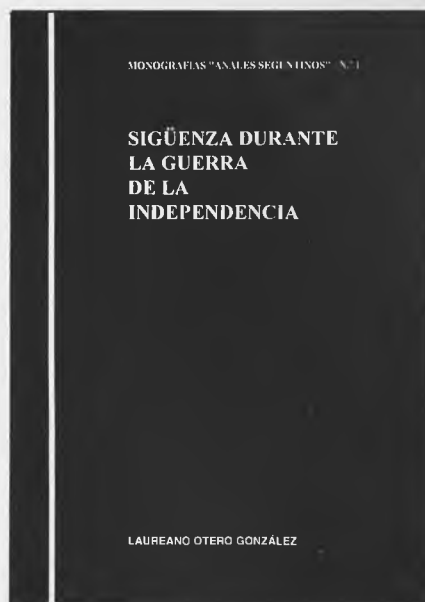
Damos la bienvenida cordial a nuestra Asociación a los siguientes nuevos socios:

Pilar Cortezón Casas
José María Heras Martínez

Con fecha 15 de abril de 1.993 el número total de miembros de la Asociación de Amigos de la Catedral se eleva a 534.

"Sigüenza durante la Guerra de la Independencia", un libro de Laureano Otero González, vicepresidente de nuestra Asociación

Este libro que hoy les presento, **Sigüenza durante la Guerra de la Independencia**, de Laureano Otero González, de cuyo prólogo soy inmerecidamente autor, más por amistad que por autoridad, es el fruto de



largos años de investigación en los archivos seguntinos, tanto el Municipal como el Eclesiástico, para darnos a conocer -como señala su autor en la introducción-, los hechos acaecidos en la ciudad de Sigüenza durante aquellos años de prueba: cómo hicieron frente sus habitantes a tanto saqueo y a tanta miseria en que quedó sumida la población, cómo fue el comportamiento de las autoridades civiles y eclesiásticas y, en definitiva, dejar testimonio del patriotismo de un pueblo ejemplar que, en muchas oca-

siones, alcanzó cotas de heroísmo, y sin embargo no mereció la atención de muchos de los historiadores del tema seguntino.

Flotan en sus páginas personajes tan interesantes como el obispo seguntino don Pedro Inocencio Vejarano, de feliz memoria y que dió nombre a su **Alameda**; un guerrillero como el mariscal don Juan Martín **El Empecinado**; el general español Palafox; los generales ingleses Doyle y Wellington; el infatigable intendente provincial seguntino don José López Juana Pinilla; un afrancesado traidor a su Patria como el intendente de Guadalajara, don Ramón Salas; un general francés que combatió infructuosamente contra **El Empecinado**, como gobernador militar de Guadalajara, don José Leopoldo Hugo, y en el transcurso de la tramoya de guerras libertadoras, las figuras fantasmales del rey Fernando VII **El Deseado**; de José Napoleón I, el **Pepe Botella** de nuestra trágica historia, y del traidor **Abuín El Manco**.

Entre los numerosos y valiosos investigadores de los Archivos seguntinos -en su casi totalidad miembros de número del **Centro de Estudios Seguntinos**-, se cuenta a mi buen amigo Laureano Otero, que destaca por su tenacidad en bucear en estos años de los inicios del siglo XIX; conferenciante y publicista infatigable de este trágico periodo de la historia seguntina, que hoy nos resume en 128 páginas una época heroica en que la ciudad entera y su obispo a la cabeza defendieron a su religión, su patria y libertad y a su Rey al amparo en muchas ocasiones de la figura mítica de **El Empecinado** que en la amurallada ciudad de Sigüenza tuvo con frecuencia su cuartel y su "descanso del soldado"; ciudad que tuvo que soportar reiterados saqueos de su patrimonio artístico y la vejación de las tropas napoleónicas invasoras.

Gráficas Carpintero ha puesto todo su arte y saber en la excelente labor impresora, y el **Centro de Estudios Seguntinos**- coeditor de la obra, el Excmo. Ayuntamiento de Sigüenza, la Excmo. Diputación Provincial de Guadalajara, Ibercaja y el Patronato "José Celma Prieto" han colaborado económicamente con el autor para hacer posible su edición, en ese esfuerzo continuado por llevar el conocimiento de la historia de Sigüenza a los cuatro vientos de España. Una historia que no por pequeña es menos interesante al ser tan grande como su corazón.

Juan A. Martínez Gómez-Gordo
Cronista Oficial de Sigüenza

Se programa el V viaje cultural de nuestra Asociación.-

Tras haber visitado en años anteriores **Turquia, Italia, Jordania e Israel**, nuestra Asociación programa su V viaje cultural con destino a **Egipto-Sinaí-Jordania (Ruta de Moisés)**, de acuerdo con este calendario e itinerario:

3 de julio, sábado: salida del aeropuerto de Barajas a las 20,40. Llegada a **Amman** (Jordania) a las 2,50. Alojamiento en el Hotel Forum.

4 de julio, domingo: recorrido por las ciudades de la **Decápolis (Pella, Gadara, Abila, Umm el Jimal, Qalaat al Rabad y Castillo de Ajiun)**. Vuelo desde **Amman** con destino a **El Cairo** a las 22,15. Llegada a las 0,30.

5 de julio, lunes: recorrido por **El Cairo** y, por la tarde vuelo con destino **Luxor**. Llegada y traslado a bordo del barco M. S. Cheops, en el que haremos un viaje turístico por el **Nilo** durante tres días.

6 de julio, martes: visita a **Luxor, Valle de los Reyes, Valle de las Reinas, Colosos de Memnón y Karnak**.

7 de julio, miércoles: visita a **Edfu, Templo de Horus y Kom Ombo** (Templos de Sobek y Haroeris).

8 de julio, jueves: paseo por **El Nilo** en "faluca", vistiendo el Mausoleo de **Aga Khan**, la villa de **Nur-es-salom, isla Elefantina y Presa de Aswan**. Vuelo con destino a **El Cairo**.

9 de julio, viernes: día dedicado a la ciudad de **El Cairo**, de más de 15 millones de habitantes. Visita a la **Mezquita de Alabastro, Ciudadela de Saladino y Museo Egipcio**. Almuerzo junto al **Nilo**. Visita a las **Pirámides de Keops, Kefrén y Micerinos**. Visita a la **Esfinge Abu I-Hol y Fábrica de Papiros**.

10 de julio, sábado: salida hacia **Suez**, visita al **Canal** y viaje hacia el **Monte Sinaí**. Visita al **Monasterio de Santa Catalina y su Museo**. Por la tarde, ascensión al **Monte Sinaí**, donde celebraremos la Eucaristía.

11 de julio, domingo: salida hacia **Nuweiba**, embarque en ferry y travesía del **Golfo de Aqaba**. Llegada al puerto de **Aqaba** en Jordania, de impresionante fauna marina.

12 de julio, lunes: salida hacia **Wadi Rum**, de paisajes sorprendentes. Visita al **Castillo de Shobak y Karak** y parada en el **Mar Muerto**. Llegada a **Amman** (Hotel Forum).

13 de julio, martes: vuelo de retorno **Amman-Madrid**, con salida a las 12,50 y llegada a las 19,15.

Precio: 198.000 Ptas. que incluye la pensión completa en hoteles de 3 y 4 estrellas, autocar con aire acondicionado y entradas a todos los monumentos y viaje a Barajas desde Sigüenza y retorno.

La Agencia **RUTAS BÍBLICAS** nos informa que no existen riesgos en este viaje, y que en caso de que se dieran nos brindaría una ruta alternativa. Estamos abiertos, no obstante a las sugerencias de los interesados en el viaje, siempre que se hagan antes del 15 de mayo. Información en los teléfonos: 911/39 01 36 - 39 07 52 (Juan José) y 91/553 79 51 (Jesús).

El Cristo de las Misericordias

Juan M. SAN MIGUEL

I

EN mi desolación, voy a ver en ocasiones al *Cristo de las Misericordias*.

Es un crucifijo que hay en una capilla de la nave derecha de la Catedral, muy cerca del ambulatorio. Alguien cuyo nombre se ignora lo talló en el siglo XVI.

Otro desconocido le puso el fondo más adecuado: un mosaico de grandes teselas cuadradas de oro envejecido. Entre dos columnas barrocas adosadas, forma, sin dibujo alguno, una opaca nada de impenetrable dureza.

La capilla es oscura. En lo alto, a la izquierda, una vidriera pobre vierte piadosa luz sobre el crucificado.

La cabeza se le cae hacia la derecha y el rostro no recibe la dulzura del día: está en permanente sombra y no conozco sus facciones. Mira hacia el suelo, donde estoy yo, pero yo no veo sus ojos.

Delante de la capilla hay un lampadario moderno, con velitas chatas, a tanto la luz. En el Tíbet dan vueltas a un molinillo de oraciones; aquí se prende una mecha, se mete dinero en la caja de hierro y se siente algún género de vínculo propiciatorio con el torturado que cuelga del suplicio.

A veces, el maestro de capilla ensaya en el órgano para la próxima fiesta, o para su propio, recóndito, placer, y el trueno de los grandes tubos avasalla el silencio del sombrío rincón. En la fiesta, o anochecido, tal vez enciendan crudas lámparas eléctricas y arrojen la desnuda inclemencia de la luz fabricada sobre el rostro oculto.

Larga historia de imágenes habituales se interpone entre mis ojos y ese cuerpo colgado:

un crucifijo más. Pero es cosa extraña ese ajusticiado levantado en alto entre ornamentos arquitectónicos. Por algo propio, sólo suyo (¿o será mío hoy, ahora?), casi me es posible verlo como si fuera nuevo, como si realmente fuera lo que es: la insólita imagen de un hombre clavado en unos maderos cruzados, sufriendo la infamante ejecución romana. Más cerca de nosotros habría



Juan M. San Miguel, periodista y escritor donostiarra, desde hace unos años afincado en Sigüenza, ha ejercido su carrera periodística en Madrid. Dedicado últimamente a la literatura juvenil es autor, entre otras, de las siguientes novelas: "Alejo" (Premio Gran Angular de la Editorial SM, 1988) y "Cercos de fuego". El hermosísimo artículo que publicamos, honra ciertamente a nuestra Revista

sido la de un ahorcado o un agarrotado; hoy, la de un fusilado o un electrocutado en la silla.

El cuerpo es delicado pero firme: no un musculoso pretexto para esculpir anatomía, sino el benigno fruto de unas manos que tallan con unción. La piel, oscura, olivácea: quizá la de quien nace de raza oriental y vive al cálido sol tintóreo de Levante; tal vez lleva el plomizo matiz del cuerpo que pierde exangüe la vida; puede que sólo la pátina sobre madera de nogal secular.

Un enorme clavo, de sección cuadrada a juzgar por la cabeza, le atraviesa las articulaciones de los pies, justo por donde la tibia se une al astrágalo, y destroza imaginarios ligamentos para llegar al fondo y hundirse fuertemente en la madera. El escultor sabía exactamente lo que hacía. No le servían el delicado apoyo ni los finos clavos deslizados entre los huesos del metatarso que habrían de valerle a Velázquez. Sabía que la horrible *crux* no es una pieza de ebanistería, sino un patíbulo barato con el que el poder se cobra ferozmente las deudas del malhechor.

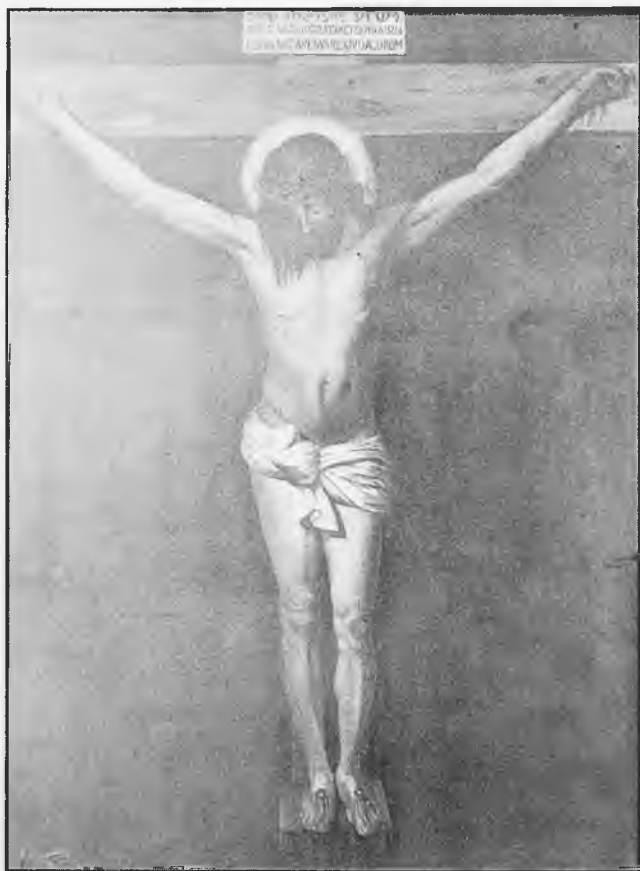
Atrantado sobre el poste vertical y sujeto con fuerza por los otros dos clavos que le taladran las manos, el cuerpo sólo puede ceder de lado lo bastante para curvarse exhausto. El bíceps del brazo izquierdo se estira forzado, sosteniendo el peso del tronco desfallecido.

Si no muerto, está próximo a la muerte. Tal vez no le quede más que un leve resuello en la violentada caja de las costillas. Seguramente ha lanzado ya la gran voz que fueron sus últimas palabras, o quizá se aletarga abrumado por horas de dolor lancinante y luego, en un paroxismo, se enderezará bruscamente con un sacudimiento de todo el cuerpo que se rebela contra su propia sumisión. Surgiendo de este manso reposo aparente, el torturado alzar la cabeza y erguirá el cuerpo, rasgando más carne, más cartilagos, más vasos, más nervios de las trituradas extremidades, para lanzar su gran voz. Alzar la cabeza, se le verán el rostro y los ojos, y quien sea capaz de resistir la mirada puede que entienda algo.

II

En mis sombras vengo a veces a ver al *Cristo de las Misericordias*.

Yo nunca le he visto el rostro. Hay luces eléctricas, algo como un foco, que se encenderá no sé cuando. Esos fulgores son del siglo veinte, añadidos de una época inculta. Quienes lo pusieron ahí, bajo el alto ventano de la izquierda, nunca supieron de luces tan bárbaras; sí de otras cosas ahora ignoradas.



El hombre del siglo XVI que la talló no terminó la efigie. El dio la forma a la madera, hizo el cuerpo y el rostro, la cruz y los clavos. Todo desnudo y escueto, en espera del ropaje con el que había de entrar en nuestros ojos.

Hay una contradicción en la escultura, toda escultura. Su materia sensible es corpórea, maciza, en tres dimensiones. Se diría hecha para el tacto, lo mismo que el tacto la hizo. Pero los ojos, dominantes, se han apoderado de todo, incluso

de ese arte tremendo que es la arquitectura, que no nació para la vista sino para el cuerpo entero. Por eso quizá se siente incomodidad cuando los ojos abarcan una estructura gigante y desproporcionada, no hecha para el cuerpo humano sino para alguna razón matemática abstracta o para una cuenta bancaria que también se mide en abstracciones cifradas. El cuerpo, que no tiene un sentido propio, traduce los datos de los ojos y protesta: no le gustaría vivir -la arquitectura es para eso- *ahí*.

También la escultura entra por los ojos, pero no es sólo de los ojos; nada más la pintura lo es. La estatua es un cuerpo, y sólo la visión cambiante desde lugares distintos puede intentar abarcarla de alguna manera, darle el movimiento que parece estar exigiendo y que nunca ha tenido más que en pobres ensayos de penúltima hora. La visión cambiante, o la luz variable, que se mueve moviendo lo que toca. En el museo y sus luces inertes la estatua está muerta, es plana. Sólo vive en la luz del día que cambia lenta y sin tregua, terminando la escultura, vistiéndola con el ropaje que necesita para entrar en nosotros.

El ropaje aquí es de luz tenue, de sombras y penumbras. Deja ver lo preciso, difumina lo accesorio y oculta el rostro.

A lo largo del día, en lo alto, el sol cambia de lugar; la luz, de inclinación y de fuerza. Juega con diversos matices sobre el cuerpo del crucificado, pero la cara sigue oculta.

La luz cambiante termina la escultura, pero jamás toca las facciones. Es así acabada: una escultura con la faz oculta, que se guarda.

Por eso la luz eléctrica es una violencia, una interrupción falsa de lento esculpir final de las horas del día.

¿Por qué está oculto el rostro?

Oscuramente debió de intuir el pintor Velázquez que no se puede pintar el rostro de un torturado al que se ama; por lo menos él no lo hizo. No sé cómo era Velázquez. Lo supongo frío

y duro, más inteligente que sensible, aunque su sensibilidad fuera la refinada de la cultura barroca. Quizá algo sarcástico y, desde luego, me imagino, un mucho hipócrita, como todos los españoles de su siglo. Fríamente y con concesiones al convencionalismo de sus clientes reales, pintó su crucificado, pero cuando llegó al rostro no supo hacerlo, porque allí había algo en exceso difícil. Hipócrita sería, pero también amante de la verdad cuando la verdad había que decirla con los pinceles. El cuerpo del crucificado podía ser, más o menos, una mentira, pero en el rostro no podía engañar. ¿Y qué iba a pintar? ¡Pobre Velázquez, el cortesano! Quizá él no amase a quien pintaba, pero sabía que era amado, aún en el falso turbión religioso del siglo XVII, y sabía también que el crucificado *amaba* allí, clavado en el leño. ¿Cómo se pinta a un ser amado en la tortura? ¿Cómo se pinta a un ser que ama en la tortura? Velázquez no lo sabía, ni lo ha aprendido nadie. No iba a mentir con los pinceles. Con las palabras sí; como todos los de su siglo de falsedades, prevaricaciones, fanatismos, visiones y superstición desde las cabañas de los pobres a las torres de los reyes, pero no con los pinceles allí, precisamente allí. Mejor guardar silencio con una sombra derribada sobre el rostro.

El escultor del siglo XVI no tenía sensibilidad barroca ni su materia le permitía aquel recurso. Derribar el cabello sobre el rostro no le habría sido posible a un escultor hasta muy cerca de nuestro siglo. Pero derribó la cabeza, quizá con la conciencia clara de que la luz le vendría de lo alto y de que lo que él no pudo hacer lo haría ella.

Quizá fue así. Casi seguramente fue así, y quien colocó el crucifijo bajo ese ventano no hizo sino seguir la muda indicación del consumado artista.

El y Velázquez sabían. ¿Sabemos nosotros algo? Seguramente no, porque nuestra sensibilidad no está hecha de talla plateresca ni de lienzo barroco, sino de hormigón del siglo XX. ¿Cómo, si no, esos focos brutales de enfrente? Alguien de este siglo los puso. Seguramente creía que se puede ver el rostro de quien ama en tortura.



HERNANDO HEREDIA, S. A.

**Transportes
Excavaciones
Obras**

**Camino de los Toros, 4
Teléfonos 39 13 85 y 39 01 81
SIGÜENZA**

El púlpito plateresco de Martín de Vandoma restaurado por el escultor Trapero

Juan J. ASENJO PELEGRINA

EN el anterior número de ABSIDE publicaba un breve estudio sobre el púlpito gótico o de la Epístola de nuestra Catedral, que debo completar con esta nota, también de carácter

descriptivo e histórico, sobre el púlpito plateresco de Martín de Vandoma, situado frente a aquel en el crucero catedralicio. Ambos constituyen dos de las máximas joyas de nuestro primer templo diocesano.

Martín de Vandoma, seguntino

A juicio de Villamil, el apellido Vandoma es de inequívoco origen flamenco (Van Domme). Bien pudiera ser también de estirpe francesa (Vandomme). Con todo, es seguro que Martín de Vandoma nació en Sigüenza hacia 1515. Muy probablemente fue en nuestra ciudad donde adquirió su formación artística, pues era Sigüenza en aquella época un centro de cultura de mayor rango de lo que podía esperarse de su corto número de habitantes.

En los años de juventud de Vandoma se llevaban a cabo en la Catedral importantes obras platerescas en la capilla del Doncel y en el retablo de Santa Librada y mausoleo de D. Fadrique. No es aventurado pensar que ellas fueron el palenque en el que se moldearon las innatas cualidades artísticas de nuestro escultor y arquitecto.

La primera mención explícita de Martín de Vandoma que encontramos en las Actas Capitulares data del 13 de septiembre de 1554, pocos días después de la muerte del maestro Durango. En dicha fecha el Cabildo nombra a Vandoma maestro mayor de la iglesia y responsable principal de la obra de la sacristía mayor que ya había iniciado su construcción. Terminadas las obras de fábrica en 1561, incluida la

célebre bóveda de las Cabezas, de fama universal, recibió el encargo de su ornamentación. A su cincel se debe la puerta de la sacristía y las dos cajonerías situadas a continuación de la capilla del Espíritu Santo o de las Reliquias, obra en la que, a juicio de Azcárate Ristori, también intervino.

Para la Catedral labró además en 1574 cuatro sillas del coro capitular, imitando el estilo gótico original de tiempos del Cardenal Mendoza. A su traza y cincel se deben también varios estimables retablos de algunas parroquias de la antigua Diócesis de Sigüenza, entre ellos el de la iglesia parroquial de Caltojar (Soria), pues en una cartela del mismo se lee que lo hizo Martín de Vandoma, natural de Sigüenza, ayudado por su yerno Jerónimo de Montoya. De su taller proceden, sin duda, los armoniosos retablos de Pelegrina y Cortes de Tajuña y los de las iglesias sorianas de Alentisque, Aguaviva y Ambrona, este último hoy en el Museo Diocesano de Burgo de Osma. Y es seguro que Vandoma intervino también en la talla del coro, los púlpitos y la reja de madera de nogal de la Colegiata de Berlanga de Duero, obra acabada por su discípulo Vicente Marcos.



El púlpito del Evangelio

Martín de Vandoma falleció en 1577. Su obra maestra, a juicio de Tormó y Monzó, es sin embargo, el mencionado púlpito del Evangelio, que también podríamos denominar "de la Pasión", pues la Pasión del Señor es el tema exclusivo de sus cinco espléndidos tableros. Iniciada el 5 de mayo de 1572 y finalizada el 19 de octubre de 1573, su estilo se inscribe en los cánones estéticos del arte plateresco, del que tantos y tan bellos ejemplos encontramos en nuestra Catedral. D. Aurelio de Federico Fernández, canónigo

archivero jubilado, que tantos méritos tiene contraídos con ella, describía así el púlpito en 1954: "sobre cilíndrica columna con sencilla basa clásica, fuste estriado, de estrías rellenas en su mitad inferior, y bello capitel jónico-corintio, álzase un cuerpo formado por dos molduras que limitan una corona de cabecitas infantiles provistas de doble y desigual par de alas, que sostiene un cuerpo troncocónico, en que aparecen alternados los escudos del Cabildo y cuatro niños desnudos como sosteniendo el peso del púlpito; encima y apoyada en ménsulas, aparece la cornisa en que se apoya la cátedra. Es de sección octogonal y en sus cinco tableros reales presenta altorrelieves con escenas de la Pasión: Prendimiento, Jesús ante Caifás, ante Pilato, insultado por los soldados y expuesto al pueblo por Pilato, separadas entre sí por bellos atlantes, que se prolongan por abajo en pilastras decrecientes decoradas con grutescos".

La restauración del escultor Trapero

Son bien conocidos los acontecimientos de octubre de 1936 en lo que respecta a la historia de la conservación de nuestra Catedral. Como consecuencia de dichos acontecimientos, el púlpito del Evangelio quedó reducido a un montón de trozos de alabastro. De su restauración se encargó, por deseo expreso del arquitecto director, Antonio Labrada, el escultor Florentino



Fragmentos del púlpito antes de su restauración

Trapero, nacido en 1893 en Aguilafuente (Segovia) y de cuyo nacimiento en consecuencia se cumple este año su centenario. En próximos números de ABSIDE habrá ocasión de perfilar su biografía y de glosar los méritos de Trapero como escultor y su contribución en la epopeya de la restauración catedralicia. Baste ahora decir que la decisión de Labrada, fundamentada en la perfección de trabajos anteriores realizados por el escultor en la

Catedral a partir de julio de 1.943, no pudoser más afortunada.

La restauración completa del púlpito se llevó a cabo entre 1947 y 1950. Duró exactamente dos años y medio, es decir, casi el doble que la ejecución primigenia de Martín de Vandoma. Ello nos indica las enormes dificultades que el artista restaurador hubo de vencer. Según las notas manuscritas que Trapero entregó al autor de este artículo dos años antes de su muerte, acaecida el 4 de agosto de 1977, la primera tarea que hubo de realizar antes de proceder a una restauración, que muchos juzgaban imposible, fue situar sobre cinco paneles de madera los trozos de alabastro conservados con el fin de recomponer las diversas escenas de la Pasión. El resultado final de esta operación no pudo resultar más decepcionante. Contemplando ahora las fotografías de los paneles aludidos, comprobamos que faltaban trozos enteros de alabastro, en algunos casos de hasta cuarenta centímetros. Y lo que quedaba, en un estado deplorable por mutilaciones y desperfectos.

La operación siguiente fue tratar de reunir documentación suficiente que mostrase la obra en su estado anterior, tal y como salió de las manos de Martín de Vandoma. Por fortuna, el catedrático Sr. Archilla facilitó al restaurador una buena colección de fotografías del púlpito. Por su parte, el canónigo D. Francisco Box Blasco le proporcionó un vaciado en escayola. Hizo además "muchísimos estudios -son sus palabras- del vaciado de esta obra que hay en el Museo de Reproducciones de Madrid".

A continuación, el Sr. Trapero hubo de trasladarse "a Cogolludo con obreros de la catedral para encontrar y arrancar alabastro igual al antiguo", pues de aquella zona procedía el alabastro primitivo. E inmediatamente comenzó la restauración que exigió el tallado y colocación de más de seiscientas piezas, perfectamente localizables por no haber sido patinadas. "Así se aprecia mejor -matiza el escultor- la propiedad artística con que hice este trabajo".

La restauración afectó a todo el conjunto escultórico. Hubo de incrustar piezas en la basa, en los extremos inferior y superior del fuste, en el arranque y en otros puntos del bello capitel jónico-corintio, en las molduras que descansan sobre aquel, debiendo tallar además varias de las cabezas de querubines que forman como un collar sobre el que se alza el capitelón. La repisa octogonal que lo inicia lleva también varias piezas nuevas, así como los cuatro niños desnudos y de cuerpo entero y los cuatro escudos del Cabildo que parecen

sostener la gran cornisa sobre la que se asientan los tableros de la cátedra. En dicha cornisa y en las quince ménsulas inferiores se aprecia con toda nitidez el trabajo de orfebre que hubo de realizar nuestro artista.

Centrándonos ya en los cinco tableros de la Pasión, que miden setenta y cuatro por treinta centímetros y que son, sin duda, la parte más importante de la cátedra, siguiendo casi al pie de la letra las notas manuscritas del restaurador, enumeramos de izquierda a derecha los elementos escultóricos que faltaban y que fueron tallados por el Sr. Trapero:

1. El prendimiento

En este tablero esculpe Martín de Vandoma con singular maestría dos hechos de la Pasión que no fueron simultáneos sino sucesivos: el beso de Judas y el milagro de Jesús restituyendo a Malco, criado del pontífice, la oreja cortada por Pedro. El Sr. Trapero labra y ensambla en este panel cinco cabezas, dos brazos con sus manos, un escudo, dos antorchas, ocho lanzas, una bandera, un angelito horizontal en el friso, un capitel, todo el cuerpo del atlante y varios adornos en la parte inferior del tablero.



Estado en que quedó el tablero de "el prendimiento"



Fragmento del tablero de "Jesús ante Caifás"

2. Jesús ante Caifás

En primer plano aparecen las figuras de Jesús y de Caifás, sentado éste en lujosa silla curul, mientras Jesús permanece en pie con los brazos atados escuchando con un rostro lleno de dulzura y serenidad las provocaciones del sumo sacerdote. En el fondo se perciben algunas cabezas de gran expresividad que reflejan curiosidad ante la escena. El restaurador creó para este tablero la cara de Caifás, un pie y el cetro, tres cabezas de soldados y de un ministro, un pie y la base de Jesús, varias piezas en el fondo, el baldaquino y una lanza, el brazo izquierdo, un hombro del atlante y un capitel.

3. Jesús conducido al tribunal de Pilato

En este tablero Martín de Vandoma elige el momento en que la comitiva pasa ante el templo de Jerusalén. Jesús va desnudo con las manos atadas a la espalda. También aquí junta el artista dos escenas en una, pues aparecen los sayones blandiendo sus fustas sobre el cuerpo de Jesús, por lo cual el restaurador no se equivoca cuando titula este panel "la flagelación".

En este caso, las piezas creadas por el escultor Trapero son las siguientes: la cabeza, un hombro, las caderas, el cubrepurezas y las piernas del Señor; la cabeza, mano derecha, piernas y pies del sayón de la izquierda; dos capiteles y la arquitectura del fondo izquierdo; los cuatro brazos y los dos capiteles de los atlantes; la base, cabeza y pliegues del atlante izquierdo; unacabeza de angelito y un escudo en el friso.

4. Los soldados se mofan de Jesús

En este tablero aparece Jesús semisentado sobre un escalón del patio del Pretorio y mientras un soldado le maltrata de hecho con un látigo, otro le maltrata de palabra en cuclillas ante él en actitud de burla. A juicio de Pérez Villamil, "las cuatro figuras principales de este cuadro son, tal vez, de las mejores de toda la obra".

El Sr. Trapero esculpió para esta escena un brazo, una pierna y un pie del Señor; dos cabezas de sayones, tres brazos y los pliegues de los mismos; la cabeza, un brazo, una mano, torso y pliegues del atlante; un capitel, dos cabezas de querubines y un escudo en el friso.

5. Ecce Homo

Es el tablero más complejo de todo el predicatorio por el abigarramiento de las figuras. A la derecha aparece Cristo en actitud mansa y resignada. Detrás, Pilato con la cabeza levantada mira al pueblo judío en ademán de pedir el indulto. A la izquierda, varias cabezas del pueblo y en primer término uno de los sacerdotes instigadores del acontecimiento. En el fondo se ve el palacio del Pretorio y, asomado a una ventana, un individuo que mira con curiosidad el desenlace.

La labor del restaurador en este panel consistió en labrar una cabeza entera de niño, otra media, la cartela y un querubín, todo ello en el friso; el brazo izquierdo, el capitel, tórax y pliegues de la pilastra; los dos brazos, piernas y caderas de Jesús; la cabeza y un dedo de Pilato; el cuerpo, la mano derecha y los pliegues del sacerdote; cuatro cabezas, la espalda, un tórax y una mano en las figuras de la izquierda y la cabeza del sujeto que se asoma a la ventana.

Es de advertir que se han enumerado solamente las piezas más significativas talladas para el hermoso púlpito de Martín de Vandoma, joya de nuestra Catedral. No se mencionan otras muchas, menos importantes, pero necesarias, para recomponer la obra, que una vez

terminada, sigue siendo una de las más admiradas del templo catedralicio. El ensamblaje de todas ellas, según nos informa el restaurador en sus notas manuscritas, le exigió enorme trabajo y una paciencia y meticulosidad a toda prueba.



Restos del tablero del "Ecce Homo"

Ni que decir tiene que la restauración del púlpito del Evangelio es el trabajo más meritorio de todos los realizados por D. Florentino Trapero en Sigüenza. Es su obra por antonomasia, propia no sólo de un hábil restaurador, sino de un verdadero artista por la perfección del conjunto y el primor de cada uno de los detalles. En ella hubo de solucionar muchísimos problemas porque se trataba de recrear una obra de arte a partir de fragmentos inconexos. Que lo consiguió, es algo que no se puede dudar. Es lógico, pues, que se sintiera legítimamente orgulloso de esta obra. No le faltaba razón, por tratarse además de una joya escultórica que, si la Catedral de Sigüenza no tuviera otras, bastaría para merecer lugar preeminente en la historia del arte español, según la autorizada opinión de Pérez Villamil.

La eternidad de su lectura

Antonio FERNANDEZ-GALIANO
Lope MATEO

A la Catedral de Sigüenza

Yergues, sólida y fuerte, tu figura,
templo con almenadas intenciones,
castillo bautizado en oraciones,
que ganar cielo y tierra se asegura.

Un obispo guerrero, en su andadura
medieval, tuvo tiempo y ocasiones
para trazar -mandoble y bendiciones-
la pesadumbre de tu arquitectura.

Lanza y cruz. No se sabe exactamente
dónde acaba el amor y dónde empieza
la belicosidad en tí presente.

Y por eso, el Doncel que vela y reza
tiene, en su gesto parco e indolente
cruz en el pecho, casco en la cabeza.

A. F.-G.

El Doncel de Sigüenza

¡Oh Doncel de Sigüenza, marinero
de soledades en la piedra escritas!
dime qué gozo en tu pensar habitas
con el tiempo a tus flancos prisionero.

¡Desdeñaste quizás el claro acero
por la lección de gestas infinitas,
y el sosiego gentil en que militas
fue quien te armó por siempre caballero!.

¡Ay, quien pudiera como tú a la muerte,
bajo un dosel de místicos arcanos,
dar el reposo que a la luz despierta!

Y en el silencio fragante de colmena
esperar con un libro entre las manos...
¡y en torno de él eternidad serena!

L. M.

La muerte del Doncel de Sigüenza

Allá, en la acequia gorda granadina,
lejos de la ciudad de sus amores,
oye Martín los recios atambores,
anunciando la lid que se avecina.

Ármase el mozo y presto se encamina
a amparar el pendón de sus señores;
más una mano, torpe de furioses,
hiere su joven carne seguntina.

Al contemplar la muerte frente a frente,
no pierde la arrogancia y compostura:
ruega que se retiren a su gente.

El codo apoya, quiebra la cintura,
cruza las piernas y, elegantemente,
entra en la eternidad de su lectura.

A. F.-G.



Los dos primeros y hermosos sonetos que publicamos en esta página se deben a la pluma de ANTONIO FERNANDEZ-GALIANO, catedrático de Filosofía del Derecho en la Universidad Nacional de Educación a distancia, de viejas raíces seguntinas y primer Presidente de la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha. El tercero, fue escrito hace casi veinte años por LOPE MATEO, escritor manchego, ganador de uno de los premios del Certamen Literario organizado por la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja en Sigüenza en 1.973.



MOTOR

Somos
"EL MOTOR" de Sigüenza



MOTOR

HOSTAL - RESTAURANTES SALONES DE BANQUETES

Empresa «EL MOTOR»

Teléfonos 39 03 43 - 39 08 27 - 39 03 90 - 39 04 35

Especialidades en sus restaurantes:

- ★ Cordero y Cabrito asado
- ★ Parrillada de Carne
- ★ Migas estilo "Alicia"
- ★ Gran cocina profesional de la mano de "Angel y Paco"
- ★ Una gran carta de vinos única en la provincia
- ★ Todo esto servido por unos buenos profesionales

Dirección: MARTINEZ DEL OLMO

175 años de las Ursulinas en nuestra ciudad

El más bello barroco seguntino

Jesús DE LAS HERAS MUELA

PEDRO Inocencio Vejarano llegó del Sacromonte granadino -atalaya hermosa donde la haya, que mira a la ciudad de la luz y a su siempre cautivadora Alhambra- a la castellana Sigüenza el 31 de mayo de 1801. El 8 de diciembre de 1.800 había sido nombrado su obispo, tras ser elegido dos años antes para sede de Buenos Aires, de la que nunca se pudo posesionar, al no poder embarcar para Argentina, tras desatarse en Cádiz, lugar del que debía partir la nave, una gravísima epidemia.

El obispo Vejarano recibía una diócesis que acababa de renunciar al Señorío temporal, pero que todavía sabía que el Obispo era el alma de la ciudad y de su tierra. Y él logrará pasar a nuestra historia local por dar como solaz a los pobres seguntinos su actual corazón bullicioso y festivo, **la Alameda**, que bien debería llevar su nombre, y por dar nueva vida a la mejor iglesia barroca de la ciudad, la iglesia de **Ntra. Sra. de la Porciúncula**, con unas religiosas francesas huidas de las persecuciones del país vecino, arribadas a **Molina de Aragón** en 1807. También el pontificado de **Vejarano** quedó marcado por la Guerra de la Independencia (1808-1814), que tan arruinadas y expoliadas dejó las arcas y el patrimonio catedralicio. Con todo, su nombre entronca con los de los más ínclitos preladados de esta mitra histórica.

La Revista ABSIDE, de la Asociación de Amigos de

la Catedral de Sigüenza, en sus seis años de existencia, ha estado y estará atenta no sólo a la historia y al arte de la catedral, sino también a toda la ciudad de Sigüenza. De ahí, que nuestro reportaje de hoy se centre en una de sus iglesias más hermosas y, a la vez, más desconocidas, con motivo de los 175 años de la llegada de las Religiosas Ursulinas a Sigüenza.



Cenobio renacentista-manierista de Carmelitas y Franciscanos

A finales del siglo XVI, **D. Antonio de Salazar y Dña. Catalina Villel**, hidalgos de Pelegrina fundaban en los extramuros de la ciudad mitrada, que acababa de perder sus murallas medievales, una iglesia, equidistante de la catedral y la iglesia de Ntra. Sra. de los Huertos. Sus primeros moradores resultaron ser **carmelitas descalzos**, de la observancia reformada de Teresa de Jesús y Juan de la Cruz, que dedicaron esta iglesia al gran patrón carmelita **San José**. Era el año 1598 cuando todavía en obras el templo arribaban los descalzos a Sigüenza. En 1614 abandonaron de noche -en noche oscura como corres-

pondría a hijos de Fray Juan...- el cenobio sin saberse bien las causas.

Sus sucesores van a ser **Frailes Franciscanos** que lo habitarán durante dos centurias. Dominicos, jesuitas y jerónimos lo pretendieron. Pero en el año 1624 se establecieron en la iglesia y convento de San José doce

franciscanos cisnerianos, que pronto cambiaron la advocación del templo y el cenobio en favor de **Ntra. Sra. de la Porciúncula**, título tan franciscano.

El obispo Fray José García de Castro, el gran mecenas

Un obispo seguntino, también franciscano, **Fray José García de Castro** (1727-1746) encargará al arquitecto **Juan de Durán** la remodelación de la iglesia y convento, quien construirá una fachada espléndidamente barroca, hasta "borrominiana", que en sillar blanco, presenta un agradable frontis curvado, casi en forma de acordeón. Distintos escudos de la orden seráfica y del obispo mecenas aparecen en otros lugares de la edificación, cuyo interior es amplio, luminoso, de una sola nave, con ancho crucero y gran cúpula semiesférica coronándolo. Un juego de cerrajas barrocas, obra de **Pedro de Pastrana**, también de la primera mitad del siglo XVIII, surgen en el cancel de la entrada del templo, que cuenta con varias capillas absidiales.

La primera exclaustación, motivada por la Desamortización del ministro **Juan Alvarez Mendizábal**, en 1835, cerraba los más de dos siglos de presencia franciscana en este bello lugar.

El 24 de febrero de 1.818 llegan cinco Ursulinas a Sigüenza.

Asunción Fariza es una de las once Ursulinas que actualmente viven en esta iglesia y monasterio. Ella nos narra lo que ocurrió un 24 de febrero de 1818: **Las religiosas ursulinas de este Monasterio de Sigüenza, llamado de Jesús, José y María, vinculado espiritualmente al Instituto fundado por Santa Angela de Merici, en el siglo XVI, procedemos de las de Molina de Aragón; y ellas, a su vez, de las de Oleron, en Francia, a cuya comunidad pertenecían las cuatro ursulinas que pasaron a España, huyendo de la revolución francesa. Tras numerosas peripecias y peligros llegaron, primero a Valencia, y en 1807 a Molina de Aragón, en cuya iglesia de San Pedro se establecieron.**

El obispo D. Pedro Inocencio Vejarano hizo venir a Sigüenza a 5 religiosas de esta comunidad el 24 de febrero de 1.818, fiesta, entonces, del apóstol S. Matías. Eligieron esa fecha, por ser el aniversario de la preconización del Sr. Obispo y el día del cumpleaños de la religiosa que venía como fundadora, la madre **María Teresa del Carmen**, a quien el obispo Vejarano había conocido en Cádiz, mientras espe-

raba la nave que le debía llevar a Buenos Aires, su primera sede episcopal, de la que no llegó a tomar posesión.

— ¿Cuál fue el primer emplazamiento de estas cinco Ursulinas fundadoras en Sigüenza?

— **Las Ursulinas de Molina de Aragón había intentado venir a Sigüenza unos años antes, pero los molineses no quisieron que sus Ursulinas se marcharan. Cuando, por fin, llegaron a nuestra**



ciudad, se instalaron durante siete años en el Hospital de la Estrella y, en 1825, otro 24 de febrero, marcharon a unas casas contiguas a la ermita de San Roque. Al aumentar el número de religiosas y de colegialas arrendaron el piso alto del Palacio de Infantes.

— ¿Desde cuando están entonces en este monasterio?

— Desde 1867, en que el obispo Francisco de Paula Benavides y Navarrete les cedió este lugar, abandonado tras la exclaustación de los Franciscanos en 1835. Y ya nosotras hemos ido reformando y mejorando, según nuestras posibilidades, la iglesia y el convento. A reseñar, por ejemplo, que tras la última guerra civil española, nos llegó, procedente de la Iglesia de Ntra. Sra. de los Huertos, nuestro actual retablo barroco, que hace quince años restauramos y doramos debidamente.

Una Beata entre las miles de alumnas en estos 175 años

Desde el primer momento, las religiosas Ursulinas ejercieron en Sigüenza su gran carisma fundacional: la educación de niñas y jóvenes. Las aulas externas han

estado cerradas en estos 175 años tan sólo entre 1936 y 1938, con motivo de la guerra civil española. El internado permaneció cerrado entre 1936 y 1960, mientras se iba reconstruyendo y acondicionando el edificio. Han pasado miles de alumnas.

Desde el curso 1989-90 el alumnado de este Colegio es mixto, supuesta la unión del Centro con el Colegio Episcopal "Sagrada Familia". Imparten docencia desde pre-escolar a COU. Mantiene el internado con más de cien niñas y adolescentes

— ¿Cuáles serían las más ilustres alumnas en estos años ?

— **Para nosotras** -responde ahora la Abadesa, Milagros Batanero- **es la Beata Teresa del Niño Jesús, una de las tres mártires carmelitas de Guadalajara, que figura en los libros del Colegio con su nombre de pila, Eusebia García García, natural de Mochales. Su beatificación, el 29 de marzo de 1987, fue todo un acontecimiento para la vida del Colegio.**

— ¿Destacaría algunos otros hitos históricos?

— **Bueno, nos hemos sumado con mucho gusto a distintas fiestas de nuestra Madre Fundadora, Santa Angela de Merici, como el III Centenario de su canonización y el 450 aniversario de su muerte en 1990, y de la Fundación de nuestro Instituto, en 1985.**

Nos unimos también al XVI Centenario del Nacimiento de San Agustín, y en su momento, celebramos nuestros primeros cien y ciento cincuenta años.

— ¿Cómo van a celebrar estos 175 años ?

— **Con una inmensa alegría y con una ininterrumpida acción de gracias a Dios y, por supuesto, a las familias que nos han confiado, antes y ahora a sus hijas.**

Como el 24 de febrero fue miércoles de ceniza, la Eucaristía de acción de gracias la tendremos el 14 de mayo, fiesta actual de San Matías. Ya ultimaremos detalles. Todos están invitados.

Una fachada del gran Borromini en Sigüenza

Ya hemos dicho que el obispo **Fray José García** de Castro vistió de esplendor barroco un edificio nacido en

los finales del Renacimiento. Sin duda alguna, la parte más hermosa y conocida es la fachada, cuyo autor es **Juan de Durán**, hacia 1740, como ya hemos dicho. El historiador local **Felipe Peces** ha escrito: "La graciosa fachada de esta iglesia, del siglo XVIII, anteriormente convento franciscano, bellamente situada, tras unos jardines al fondo de la alameda, es de un borrominesco muy expresivo y bello, con la fachada anterior ondulada, conteniéndose en ella la entrada, de diversas molduras barrocas y tres hornacinas de la misma ornamentación que contenían tres imágenes de piedra: la Purísima en el centro, San Francisco y San Antonio, en los costados. Estas últimas han sido destruídas. El escudo franciscano campea sobre la puerta principal de la iglesia. El atrio ajardinado le confiere mayor independencia".

Francesco Borromini es junto a **Bernini** el gran artista del barroco italiano -romano para más señas- en la mitad del siglo XVII. Son suyas fachadas tan hermosas como las de la iglesia de **Santa Cruz de Jerusalén** o **Santa Inés en la Agonía** o la cúpula de **San Ivo alla Sapienza**. **Borromini** rompía formas con audacia creativa singularmente bella, circular y ondulada. La fachada de las Ursulinas es todo un espléndido Borromini en Sigüenza.

Claustro, espadaña, atrio e iglesia de la Orden Tercera

Hay algunos otros elementos artísticos de notable importancia y belleza en este complejo arquitectónico. **El claustro** es sencillo, con arcos de medio punto. **Todo el conjunto**, en piedra de sillería, con varios blasones y leyendas grabadas, puertas y ovoidales ventanas de sencillo y austero barroco, conforman el mejor barroco seguntino en la iglesia y el monasterio actual de las Ursulinas en Sigüenza, a quienes ABSIDE invita en este 175 aniversario y en pleno proceso de remodelación de sus jardines y atrio a que **vuelvan a colocar las estatutas de San Francisco y San Antonio en las hornacinas laterales de su esbelta fachada.**

Por último, recordar que adosada a la misma se halla desde el siglo XVIII la **iglesia de la Tercera Orden Franciscana**, que los obispos Castán y Pla cedieron en 1980 y 1988 respectivamente, a la **Cofradía de la Vera Cruz y Santo Sepulcro** para que en ella guardaran sus pasos e imágenes, previa restauración del templo. Ojalá que este año jubilar sea un estímulo también para la Cofradía y emprenda la definitiva recuperación de esta iglesia enclavada en uno de los lugares más hermosos de Sigüenza.



KENTIA

Bar - Restaurante - Marisquería

Especialidad en asados y ahumados

Gran variedad de marisco y tapas de cocina

Vicente Moñux, 9
Teléfono 39 00 58

SIGÜENZA

Floristería



CANFRAN TAMAYO

Paseo de los Arcos, 24
Telf. (911) 39 14 10
SIGÜENZA



Las banderas de la capilla del Doncel de la Catedral de Sigüenza

Antonio MANZANO LAHOZ

Luis SORANDO MUZAS

De la Sociedad Española de Vexilología

ENTRE los muchos tesoros que encierra la Catedral de Sigüenza, verdadera joya del arte hispano, hay uno que sin duda ha pasado inadvertido para la mayoría de sus visitantes: se trata de dos banderas enrolladas y colocadas en el muro derecho de la capilla del Doncel a una altura suficiente como para mantenerlas alejadas de las manos de los turistas caprichosos; bajo ellas un pequeño cuadrito nos informa de su origen.

Son dos banderas tomadas a los ingleses en Lisboa - después veremos que esto no es del todo cierto- el 5 de Junio de 1589 por D. Sancho Bravo de Arce de Lagunas, militar pariente del Doncel y sepultado en la misma capilla bajo las banderas por él capturadas -o por sus hombres- según costumbre muy extendida en nuestra Patria hasta los inicios del siglo XIX en que se crearon los primeros museos militares destinados a albergar este tipo de trofeos.

Interesados en su estudio desde el primer día en que tuvimos noticia de su existencia, solicitamos al Cabildo catedralicio permiso para poder descolgarlas y extenderlas con el fin de poder reconstruir sus diseños exactos e intentar identificarlas.

Conseguida la autorización, nuestra primera sorpresa fue el comprobar las verdaderas medidas de los paños de estos trofeos, mucho mayores que las que aparentan tener al estar en alto y enrolladas, y después, el ver que por sus diseños no pueden ser inglesas, como afirmaba el citado cuadrito -que sólo copia lo dicho por M. Pérez Villamil en su libro "La Catedral de Sigüenza" 1899 pág. 344-, sino una inglesa y la otra portuguesa.

¿Pueden proceder las dos de la defensa de Lisboa en 1589? En nuestra opinión no, pues pese a que Portugal, o mejor dicho el Prior de Crato e Inglaterra, eran aliados en esa época, lo cierto es que en la expedición inglesa de ese año no participaron tropas portuguesas; por ello nos inclinamos a pensar que, si bien la inglesa puede perfectamente proceder del asalto a Lisboa, la portuguesa debe proceder de la campaña de 1580-1581 llevada a cabo para lograr la anexión de Portugal a España por el derecho dinástico de Felipe II, en la cual y dada la proximidad de las fechas creemos muy posible que también participase D. Sancho.

Antes de estudiar por separado cada uno de estos

trofeos, cuyo valor aumenta si tenemos en cuenta que el inglés fue tomado probablemente a las tropas de Drake apenas un año después de que la "Gran Armada" intentara el ataque a Inglaterra, creemos interesante narrar brevemente los acontecimientos bélicos relacionados con Portugal en el curso de los cuales fueron tomados.

Resumen histórico

El 4 de Agosto de 1578 moría en Alcazarquivir el Rey D. Sebastián de Portugal, sin dejar descendencia directa. Le sucedió el anciano Cardenal D. Enrique que también falleció sin descendencia el 31 de Enero de 1580. A su muerte quedaron dos pretendientes el trono, ambos nietos del Rey D. Manuel el Afortunado (fallecido en 1521), el uno legítimo (Felipe II de España) y el otro bastardo (D. Antonio, Prior de Crato).

Pese a que Felipe contaba con abundantes partidarios en Portugal, fue necesario llevar a cabo una invasión militar dirigida por tierra por el Duque de Alba y por mar por D. Alvaro de Bazán, con el fin de imponerse sobre los partidarios del Prior.

El 21 de Junio entraba el ejército español en Villaviciosa y ocupaba la fortaleza de Elvas; menos de un mes después llegaba a Setúbal estableciendo allí contacto con la escuadra de Bazán. Tras cruzar el Tajo a bordo de la escuadra, tomó Cascaes el 1 de Agosto y el 25, tras una batalla en el puente de Alcántara, ocupó Lisboa. El Prior logró huir a Oporto, trasladándose de allí a Francia, para pasar poco después a las islas Azores en donde formó una escuadra luso-francesa con intención de regresar a Portugal.

D. Alvaro de Bazán con su escuadra chocó el 26 de Julio de 1582 con las naves del Prior, cerca de las Azores, logrando vencerle pese a hallarse con una desventaja de 25 naves frente a 60 enemigas. Al año siguiente Bazán tomó a los franceses esas Islas.

El Prior logró huir de nuevo a Francia, pasando poco después a Inglaterra.

En 1588 la "Gran Armada" enviada contra Inglaterra por Felipe II "Rey de España y Portugal" fue deshecha por una combinación de los elementos atmosféricos con la acción

de las naves inglesas. Tras este fracaso, Inglaterra pensaba que España se hallaba indefensa, por lo que Sir John Norris propuso a la Reina Isabel I la formación de una expedición contra España con el fin de colocar en el trono portugués el Prior de Crato, el cual permanecería siempre agradecido y colaboraría a la empresa con cinco millones de escudos y parte de las joyas de la corona portuguesa.

La expedición salió de Plymouth el 13 de Abril de 1589, bajo el mando de Sir Francis Drake como General de la Armada y de Sir Henry Norris como General de Tierra, conduciendo asimismo al Prior de Crato con su hijo y 16 caballeros portugueses. Formaban la misma 120 navíos de vela, 16 pinazas y 5 galeras negras con 23.375 hombres, entre ellos el Conde de Essex, Roger Williams, Philip Butler y Edwar Wingfield, 300 flamencos, 100 españoles de Flandes (renegados) y 600 jinetes en su mayoría de Brabante.

El 6 de Mayo atacaron La Coruña con la falsa creencia de que allí se preparaba una nueva armada contra Inglaterra, pero fueron rechazados por sus defensores, destacando una mujer: Mayor Fernández Pita, conocida popularmente como "María Pita" y a la que se le atribuye la toma -sin comprobar- de una bandera inglesa.

Continuando la expedición su avance hacia Lisboa desembarcó la infantería en Peniche el 26 de Mayo, rindiéndose al Prior la fortaleza, y tras varios días de marcha llegó ante Lisboa el 2 de Junio, pero castigados por la artillería del castillo y de la armada así como por las salidas de los defensores encabezados por el Cardenal Legado y el Conde de Fuentes, tuvieron que retirarse el día 5 para unirse a su armada que se hallaba entre Cascaes y San Antonio.

El 18, ante la llegada de nuevos refuerzos a Lisboa, así como por la inexistencia de las tropas partidarias del Prior que supuestamente iban a unírseles, reembarcaron los ingleses en Cascaes emprendiendo la retirada. Cerca de esas mismas costas chocaron con las galeras del Almirante de Castilla que logró hundirles cuatro navíos y poco después D. Alvaro de Bazán, que emprendió su persecución, logró hundir otros tres buques.

Mientras, los españoles lograron recuperar el fuerte de Peniche, guarnecido por 400 ingleses con unos pocos portugueses que se les unieron al ocuparla en Mayo, -el padre de uno de ellos D. Alvaro Piriz, escribano de Hacienda, murió por el dolor de la traición de su hijo-, mataron 150 ingleses y apresaron otros 40, salvándose los restantes al lograr embarcarse en cuatro naves preparadas a tal efecto.

Las naves inglesas, de regreso a su patria, aún cometieron algunas rapiñas en la ría de Vigo, pero el balance de la expedición puede calificarse como de "fracaso total", ya

que incluso se produjo un motín entre la tripulación, al llegar a Inglaterra, por no haber cobrado sus sueldos, siendo necesario para apaciguarlos ahorcar a los cabecillas.

Tras este descalabro, el Prior de Crato no volvió a encabezar otra expedición de este tipo, pero hasta su muerte en 1595 continuó promoviendo pequeños alborotos contra España.

Portugal volvió a ser independiente en 1640, pero eso ya excede los límites de nuestro trabajo actual.

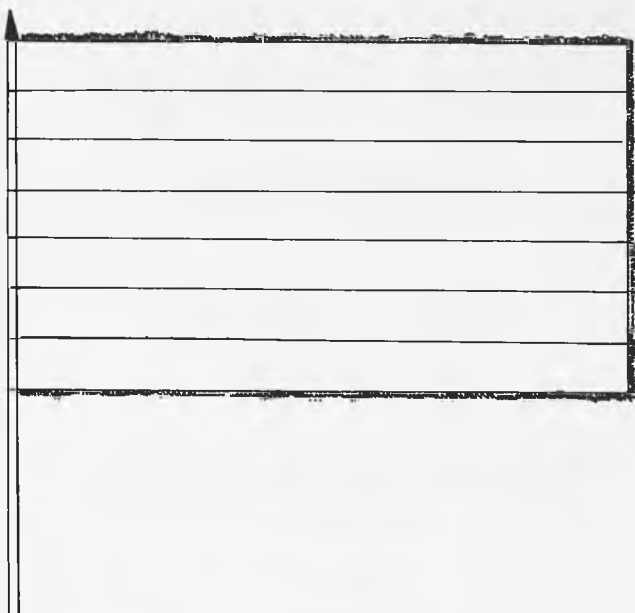
De estas campañas son muy escasas las noticias referentes a trofeos: tenemos la supuesta bandera tomada por María Pita, no citada por ninguno de los expedientes que se conservan de esta heroína. Carecemos de datos sobre los tomados en 1580, que seguro que existieron, y sabemos que en la batalla naval de las Terceras, junto a Las Azores, Bazán tomó 46 banderas portuguesas y francesas que trajo arrastradas por el agua, conservando después varias de ellas D. Miguel de Oquendo y el estandarte de la Capitanía D. Miguel de Arizábalo, que perdió un brazo en la acción, y ofrendó su trofeo a la iglesia de Lezo. También sabemos que en la conquista de las Azores (1583) entregaron los vecinos al Marqués de Santa Cruz 18 banderas "de las viejas de Francia", y 36 portuguesas que fueron depositadas en su Palacio de Viso. Lamentablemente carecemos de noticias sobre los trofeos tomados a la expedición de 1589; no obstante creemos perfectamente posible el que la bandera inglesa fuese tomada en una de las salidas de los defensores de Lisboa.

Todos estos trofeos han desaparecido probablemente, a excepción de los de Sigüenza, cuya descripción exacta es la siguiente:

Bandera inglesa (1589)

Pese a ser imposible de averiguar la unidad concreta a que perteneció, podemos decir que se trata quizás de un bandera de infantería británica del reinado de Isabel I (1558-1603), tanto por grandes medidas 168X330 cm. (aunque lo normal es que fueran de proporciones cuadradas), que requieran el empleo de astas cortas y emplomadas en su regatón o extremo inferior, como por su diseño a base de un número indeterminado de estrechas franjas horizontales de diversos colores a los que en algunos casos se sobreponía la cruz roja de San Jorge, sobre el todo o en un cantón blanco en el ángulo superior de asta.

Pero por otro lado tampoco hay que descartar que pertenezca a una Unidad de Caballería como seña principal de un Regimiento, ya que sus mismas dimensiones exigen un lanzón de Caballería para enarbolarla sin que arrastre por el suelo, al estilo de numerosas representaciones de esa época.



Esta que nos ocupa está formada por 7 franjas de tafetán: blanco, rojo, azul (aturquesado), amarillo, granate (¿morado?), verde claro (ligeramente amarillento) y blanco -de arriba a abajo-, siendo la largura de todas ellas 330 cm. y su anchura: 24, 27, 27, 25'5 y 27 y 23 cm. respectivamente. Todo su contorno está ribeteado por un estrecho fleco blanco de 2 cm. (1 de cenefa y 1 de caída).

La sujeción al asta es mediante una vaina de tejido más fuerte, de color crudo y 4 cm. de diámetro, forrado con los extremos de las citadas franjas.

Actualmente sólo se conserva la primera franja -hecha jirones- y las tres siguientes -éstas completas-, pudiendo conocerse los colores de las restantes gracias a que la vaina de conserva completa y sobre ella aún existen pequeños fragmentos de las franjas que la cubrían; en concreto de la 5.^a sólo subsistía un fragmento de aproximadamente 3 mm. que fue preciso analizar para identificar su color original.

Su asta original ha desaparecido, siendo sustituida por una simple vara de madera.

Estandarte portugués (1580-1589)

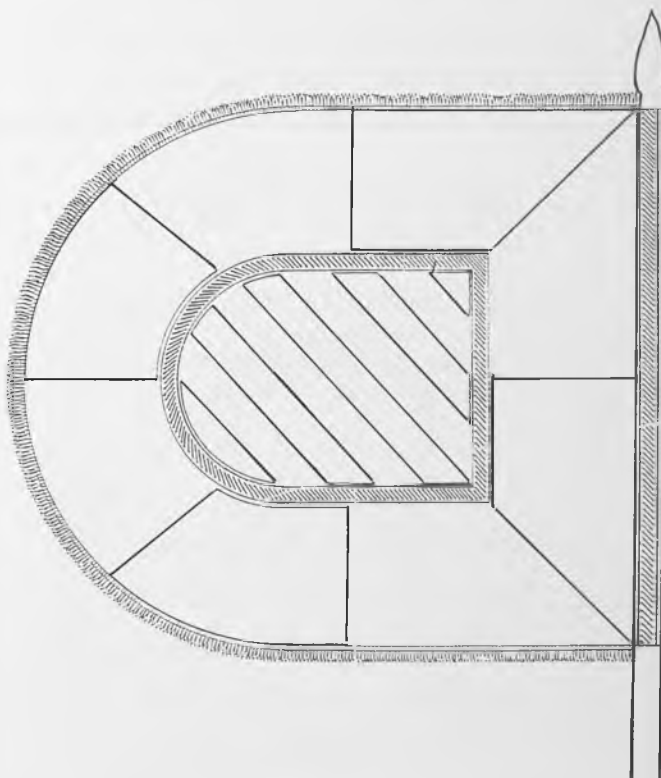
Pese a haber sido siempre citada como "bandera inglesa" lo cierto es que su diseño es netamente portugués, lo que hace pensar de inmediato en su pertenencia a una Unidad de esa nación de las que combatieron contra España con motivo de la guerra de anexión (1580-1581) o quizá, aunque menos probable, a algún grupo de portugueses partidarios del Prior de Crato que colaborasen con los

ingleses al desembarcar éstos en Peniche (1589); pero esto último es sólo una hipótesis.

Por su tamaño, considerablemente menor que la otra bandera, resulta por ello demasiado pequeña para una Unidad de Infantería, que las usaba de 2'5X2'5 ó de 3X3 metros.

Por lo tanto quizás sea el estandarte de un Escuadrón de Caballería Portuguesa, que, de confirmarse análoga hipótesis sobre la bandera anterior, incluso podrían haber pertenecido a la misma Unidad.

Formada por una única pieza de tafetán fuerte blanco, ¿tal vez lienzo?, son sus medidas 147 cm. de alto por 165 cm. de largo, siendo redondeado su lado batiente. El paño está jironado -partición típicamente portuguesa- en cuatro triángulos de color azul intenso y otros cuatro blancos y en su centro y colocado perpendicularmente al asta un escudo heráldico sin identificar, de 66'5X88'5 cm., azul con 4 barras blancas y bordadura blanca con rayitas inclinadas azules; la vaina es blanca con rayitas azules, siendo su diámetro 4'5 cm. El paño está ribeteado de fleco azul y blanco de 1 cm. de cenefa y otro de caída.



Su estado de conservación es asombrosamente bueno, faltándole sólo un pequeño trozo, al parecer cortado, en su extremo inferior al batiente; incluso su asta es en parte original, ya que a la primitiva que aún ocupa toda la vaina y casi un palmo por debajo de ella, se le ha empalmado, muy toscamente clavada, una vara de madera.

Panadería - Bollería

PEREZ, C. de B.

Especialidad en Magdalenas



Bajada San Jerónimo, 15

Despacho:
Cardenal Mendoza, 14

Teléfono 39 04 85
SIGÜENZA

José Gallego Luesma

Hierro forjado

Paseo de los Arcos, 1

Tienda de artesanía

Calle Mayor, 3

FORJA
BRONCE
CERAMICA
CINCELADO DE M. CANFRAN
ALABASTRO

HIGITEC

CONSULTORES DE HIGIENE AMBIENTAL

Desinfección - Desinsectación Desratización
Carcoma - Xilófagos

FABRICAS - HOSPITALES - GUARDERIAS

HOSTELERIA - NUCLEOS URBANOS

COLEGIOS - URBANIZACIONES

ALBERGUES - GIMNASIOS - GRANJAS

COMUNIDADES

Avda. Castilla, 23 B - 6.º B
Teléfs. (911) 23 10 52 - (91) 543 55 17
19002 GUADALAJARA

CAFETERIA RESTAURANTE EL MESON

Horno de asar con leña

Especialidad en migas y cabrito asado



Román Pascual, 14 - Teléfono 39 06 49

José Luis del Amo

AUTOSERVICIO DIA

CARNICERIA

Plaza Hilario Yaben, 1
Teléf. 39 14 29 - Sup. 39 16 70
SIGÜENZA

Sigüenza en el Centenario de Layna Serrano

Juan Ant. MARTINEZ GOMEZ-GORDO
Cronista Oficial de Sigüenza

SE cumple este año en el mes de junio el Centenario del nacimiento del Dr. D. Francisco LAYNA SERRANO en la localidad de Luzón donde su padre ejercía de médico rural.

Terminada su carrera de Medicina ganó en brillantes oposiciones la plaza de otorrino de la Asociación de Telégrafos y Correos, ejercicio que ocupó la mayor parte de su vida profesional y de una manera desinteresada se entregó por entero a la investigación histórica de nuestra provincia siguiendo las huellas emprendidas por su tío don Manuel Serrano Sanz, erudito polígrafo que mantuvo durante muchos años permanentes contactos con la ciudad de Sigüenza, primero como seminarista y en su corta madurez, a principios de nuestro siglo, como veraneante e investigador de sus archivos, y al cual la ciudad le rindió merecido homenaje póstumo en 1935, a los tres años de haber fallecido a la temprana edad de 66 años.

De Serrano Sanz, como su discípulo predilecto, toma el Dr. Layna la antorcha investigadora y cumple fielmente con sus sueños y sus deseos de escribir la historia de Guadalajara y de sus castillos, ansia incumplida por su tío a quien honrosamente sucede en amorosa compenetración de amor a su tierra natal con esa su obra monumental *Historia de Guadalajara y sus Mendozas*, en tres tomos así como *Los Castillos de Guadalajara y el Románico en la provincia de Guadalajara*, entre otros.

Aparte de proseguir la obra emprendida por su tío Serrano Sanz, el Dr. Layna Serrano sigue los pasos también de aquel gran primer historiador de la provincia de Guadalajara que lo fue don Juan Catalina García y los del obispo seguntino fray Toribio Minguella y Arnedo eximio historiador de nuestra Diócesis y sus Obispos.

Layna, ya en su madurez, en 1934 con 41 años de edad, fue nombrado Cronista Oficial de la provincia y de la ciudad de Guadalajara; fue presidente de la Comisión Provincial de Monumentos, Académico Correspondiente de la Historia y Bellas Artes de San Fernando, etc. y desde estos puestos rectores de la

vida cultural defendió con su pluma y su palabra la restauración del Patrimonio Histórico-Artístico de nuestra ciudad por lo que mereció un digno homenaje tras su fallecimiento dedicándole una lápida conmemorativa a la entrada del Castillo. Como ya es habitual en nuestra patria recibió la Medalla de Oro de la provincia con carácter póstumo, tras su muerte en mayo de 1971.

Con razón el gran poeta torijano don José María Alonso Gamo, recientemente fallecido, dijo de él que *"pertenece a ese tipo de hombres locamente enamorado de su tierra, entregados en alma y vida a ella"*, y yo mismo en 1972 escribía que era *"hombre sencillo y tenaz, desinteresado e ilusionado, laborioso e incansable, de austeridad castellana, que trabajó toda su vida por la tierra alcarreña, por su Arte, su Historia y su Cultura, sacrificándolo todo y pensando, al estilo marañomiano, que era su grata obligación impuesta por vocación"*.



Tuvo Layna Serrano la gran suerte de nacer el mismo año que el marqués de Lozoya, don Juan de Contreras y López de Ayala y esta igualdad de edad y su calidad también de Historiador eminente, le llevó a mantener una mutua y fructífera labor cultural en la provincia de Guadalajara, durante el período de Director General de Bellas Artes del marqués (del 1939 al 1952), y fueron tantas las solicitudes de ayudas y tan hondo su infatigable tesón en dar a conocer los tesoros artísticos alcarreños por parte del Dr. Layna que en cierta ocasión el marqués exclamó: *"He llegado a vislumbrar o sospechar que en la conciencia del sabio doctor duerme el secreto anhelo de que toda la provincia de Guadalajara sea declarada Monumento Nacional y de que se invierta en ella la totalidad del presupuesto de Bellas Artes"*. Y a esta pasión por defender el legado histórico-artístico de la provincia y a esta machaconería debe en gran parte Sigüenza la restauración de sus dos grandes Monumentos: la Catedral y el Castillo-Alcazaba.

Sobre la Catedral -que estaba siendo restaurada por Regiones Devastadas a las órdenes del arquitecto D. Leopoldo Torres Balbás y finalmente por D. Antonio Labrada Chércoles, Alcalde de la ciudad que la conluyó-tan afectada en su totalidad por la pasada guerra civil española, escribió con especial cariño en la revista "Arte Español", de la *Sociedad de Amigos del Arte*, un ensayo titulado *"Obras que deben hacerse en la Catedral de Sigüenza antes de dar por terminadas las actuales de reconstrucción y restauración"*, y en cuanto al Castillo es conocidísima su conferencia del 9 de diciembre de 1956 *"El Castillo-Palacio de los Obispos de Sigüenza"*, que fue editada por la *Asociación de Amigos de los Castillos*, así como una variadísima serie de artículos periodísticos sobre Sigüenza, tales como *"Conozca hoy... Sigüenza y su partido"*, o *"El Primer Parador Nacional de Turismo de nuestra provincia, en el Castillo de Sigüenza será construido en el bienio 1970-71"*, entre otros, que van creando en la conciencia nacional y en los poderes públicos una favorable expectación en torno a los valores artísticos, culturales y turísticos de nuestra ciudad mitrada de Sigüenza, cuyos ecos aún perduran.

Entre los años 1962 y 67 de acuerdo con el Excmo. Ayuntamiento de Sigüenza hace varias gestiones para darle a las venerables piedras del castillo una salida airosa que permitiese su supervivencia, en la esperanza de que se convirtiese en Archivo Histórico Nacional al ser adquirido por el Ministerio de Educación y Ciencias, y al no fructificar este proyecto,

insiste el Dr. Layna Serrano en una nueva utilización en un artículo periodístico bajo el título *"El Castillo de Sigüenza y la Escuela de Maestría"*, entre otras aspiraciones y finalmente, polariza su petición en convertirle en Parador Nacional de Turismo.

Mientras tanto había conseguido que la ciudad de Sigüenza fuese declarada Conjunto Monumental. Denunciaba ante los poderes públicos en su conferencia que *"...si el Castillo de Sigüenza que hace tiempo fue declarado Monumento Nacional sin ulteriores beneficios por tal declaración, continúa en el actual abandono, tardará poco en venirse al suelo por completo; desde aquí advierto públicamente ese peligro, que debe evitarse por todos los medios, pues si la ruina se consume, perderá Sigüenza uno de los edificios que dan acusado carácter y particular encanto al conjunto urbano, aparte de destruirse el preciado códice donde figuran los más interesantes capítulos de una historia honrosa y por muchos conceptos, ejemplar; si el temido y casi seguro desplome se produce, constituiría un bochorno"*.

La insistencia tenaz y machacona hasta la saciedad en estas peticiones, con esa voz monótona y estridente que le caracterizaba por su sordera, atronaron los despachos de los organismos oficiales, sobre todo a partir de 1967 tras celebrarse los Congresos Provinciales y Nacionales de Turismo, mayo del 1964, y culmina al fin en la aprobación por el Consejo de Ministros del 7 de abril de 1972, con Sánchez Bella, del proyecto de reconstrucción parcial del viejo Castillo y construcción de un Parador de Turismo en el interior de su recinto.

Como mezquina parte del pago de gratitud que el pueblo seguntino y la provincia entera le adeuda, escribía yo en mi opúsculo editado por el Ayuntamiento seguntino en 1972, la Corporación Municipal seguntina en pleno, y a mi petición, tuvo en el 1971 el acuerdo de rendirle un merecido homenaje póstumo, ratificado en abril del 1972, y le colocó una placa conmemorativa a la entrada del castillo, para su eterna memoria y ejemplo de siglos venideros que reza así:

AL ILUSTRE POLÍGRAFO ALCARREÑO
DR. D. FRANCISCO LAYNA SERRANO
CRONISTA PROVINCIAL DE GUADALAJARA
DEFENSOR DE LA RECONSTRUCCIÓN DEL CASTILLO
Y DEL CONJUNTO MONUMENTAL DE SIGÜENZA.

Actualizar la Historia

Fernando SOTODOSOS RAMOS



ICE D. Claudio Sánchez Albornoz que toda obra histórica envejece, sin remedio, al realizarse hallazgos o descubrirse nuevas perspectivas históricas.

Ocurre, en ocasiones, que por veleidades socio-políticas o contingentes fortuitos se puede desactualizar lo escrito.

Lejos de mí asentar plaza de investigador ¡breme Dios! Mis pretensiones son harto modestas: puntualizar ciertos matices del laude de un asendereado obispo de Sigüenza, cuyo epitafio, después de 138 años de su fallecimiento, ha perdido algo de su prístina vigencia.

En mis estadías veraniegas en la Ciudad del Doncel me gusta oír Misa Coral, los días de precepto, en la capilla mayor de la Catedral sobre un determinado sepulcro, por respeto de paisanaje, aunque mi naturaleza me venga de adopción.

Cabe la barandilla de acceso al artístico púlpito plateresco del seguntino Martín de Vandoma (siglo XVI), se encuentra la lápida sepulcral que, supone, guardan parte de los diseccionados restos mortales de D. Joaquín Fernández Cortina, natural de un pueblecito astur, rayano con Cantabria.

Nació nuestro personaje (1) el 15 de noviembre de 1794 y se educó en Jaén con un tío canónigo, que posteriormente fue inquisidor general de Granada. Se doctoró en Leyes y Cánones por la universidad de Valladolid en 1824 y un año después obtuvo una canonjía en Murcia. Fue secretario de cámara del indómito cardenal Inguanzo, a quien acompañó a Roma para la elección del nuevo Papa, sucesor de León XII. Fue propuesto por la voluble Reina Isabel II para el Obispado seguntino, pese a la inquina que sentía por su protector y paisano, el 16 de agosto del año 1874, en plenas guerras carlistas, y tomó posesión de su Sede seis meses y medio más tarde, tras diez años de vacado, en los cuales se había relajado un tantico la disciplina eclesiástica.

Y ésta fue, precisamente, su primera y primordial preocupación: contactar con sus hijos espirituales para conocer y remediar por sí mismo las necesidades morales de los clérigos y seglares, en cuyo empeño moriría, lejos de su terrina, seis años después, en un polémico pueblo de Soria. Así consta en la losa de piedra caliza que cubre su sepultura, cuya transcripción tomo del libro Paleografía y Epigrafía en la Catedral de Sigüenza, de D. Felipe-Gil Peces Rata.

Epitafio de D. Joaquín Fernández Cortina

En la orla del escudo (2):

"EXPECTA DOMINUM (viriliter) AGE"

Espera en el Señor, ten ánimo (Ps 26, 14) (3)

Bajo el escudo:

"AQVI YACE EL EXMO. SR. D. JOAQUIN FRNZ.

CORTINA, OBISPO DE ESTA DIOCESIS. SU CORAZON

Y VISCERAS YACEN EN PENDUELES, DIOCESIS

DE OVIEDO, DONDE HABIA NACIDO. SU

CEREBRO EN MONTEJO DE LICERAS DONDE FALLECIO

HACIENDO STA. VISITA EN 31 DE MAYO

DE 1.854 (4) R.I.P.A.

D. Joaquín fue bautizado en Pendueles, en la parroquial de San Acisclo, del municipio de Llanes, donde todavía se conserva su partida de bautismo, pero las vísceras ¡ay! desaparecieron, pasto de las llamas, en nuestra guerra civil, sin quedar de la iglesia más que las paredes.

La anterior diócesis de Oviedo fue promovida a la categoría de archidiócesis en el año 1954. Tiene por sufragáneas a las de Astorga, León y Santander. Sus límites, a raíz del concordato, coinciden con los de la demarcación administrativa. Posee en la actualidad 939 parroquias, agrupadas en 48 arciprestazgos y 5 vicarías episcopales. Está regida por un arzobispo, que hasta noviembre de 1991 era ayudado por un obispo auxiliar, el actual obispo de Sigüenza-Guadalajara, Mons. Sánchez González.

El cerebro del Sr. Fernández Cortina está enterrado, efectivamente, en la parroquia de San Cipriano Mártir (Obispo de Cartago), de Montejo, según acredita una placa de 60X80 cm., a una altura aproximada de 1,60 m. del suelo, dentro del presbiterio, a la derecha. En ella puede leerse, bajo el escudo de armas del prelado, de 10X10 cd., la siguiente inscripción: "EL CEREBRO DEL EXMO. SR. D. JOAQUIN FRNZ. CORTINA, OBISPO DE ESTA DIOCESIS DE SIGÜENZA (5): MURIO HACIENDO STA. VISITA EN ESTA POBLACION DE MONTEJO EL DIA 31 DE MAYO DE 1854".

Montejo de Tiermes (antes de Licerias, tomado del pueblo vecino del mismo nombre) cambió el antiguo en 1947, por capricho erudito de la histórica ciudad celtibero-romana de Termantia, ubicada dentro de su municipio, formado por varios pueblecitos.

Según el P. Minguella, este pueblo, con otros del antiguo obispado de Osma, fue objeto de litigio durante un siglo, hasta que en el año 1229 se hizo el arreglo definitivo entre las dos diócesis, pasando, finalmente, a la jurisdicción eclesiástica de Sigüenza. Actualmente está incardinado en la de Osma-Soria, que coincide con los límites provinciales.

Dice Víctor Hugo que toda la Historia Antigua está escrita en las lápidas y escudos de armas de los personajes que la protagonizaron. Es cierto, en parte, y así deberán seguir mostrando a las generaciones venideras su Crónica, plena de vigencia en una época, aunque el esnobismo de la gente la tergiverse (lo cual también es Historia), hasta que el tiempo borre, definitivamente, la última grafía del relieve. No obstante hay que respetar la fidelidad que guardan las piedras a los Anales, omitiendo deliberadamente los antojos de los hombres.

¡Descansen en paz los dispersos restos mortales de D. Joaquín Fernández Cortina!

NOTAS

(1) Véase Historia de la Diócesis de Sigüenza y de sus Obispos del Rvdo. P. Fr. Toribio Minguella y Amedo (Madrid, 1910), páginas 216 a 22, ambas inclusive, del volumen III.

(2) A los emblemas de sus apellidos asturianos, que campean en los cuarteles superiores de su escudo de armas, acoló el andariego prelado cuatro veneras, símbolo del peregrino, al primero y dos al segundo. Ver *Heráldica Seguntina* (I-La catedral de Sigüenza), de A. Herrera Casado, páginas 170 y 171.

(3) El erudito canónigo archivero, autor del citado libro, me hizo la observación "in situ" del desconchado correspondiente a los signos parénticos. Biblia en mano me mostró la signatura del salmo desaparecido. No obstante, Nácar-Colunga, en su edición de la B. A. C., Madrid 1974 (página 736) lo signan como: Sal. 24, 14. La erosión del tiempo se llevó la verdadera para siempre.

(4) En el prólogo de la Historia de la Diócesis de Sigüenza mencionada, página VII, se data la muerte de Monseñor Fernández Cortina en 1855. Lamentable "lapsus calami" no imputable al sagaz autor de la exhaustiva obra.

(5) La Diócesis de Sigüenza, por decretos sinodales de 1955/56, se denomina, actualmente Sigüenza-Guadalajara y está integrada en la provincia arriacense.

LIBROS de SIEMPRE



HERALDICA SEGUNTINA

*La historia de Sigüenza a través de los escudos
heráldicos de su Catedral.*

*Una nueva obra de Herrera Casado,
dentro de su colección*

"Archivo Heráldico de Guadalajara"



un libro de 192 páginas y 90 grabados a plumilla, donde
el historiador Herrera Casado describe con toda minuciosidad
el rico patrimonio heráldico de nuestra Catedral

de venta en las principales librerías de Sigüenza y Guadalajara

CAFETERIA



NUEVO ESTILO...
EN VIEJAS PIEDRAS...

Plaza Obispo D. Bernardo, 6
(frente a la Catedral)
Teléfono 39 02 85
SIGÜENZA

REPOSTERIA

La Catedral de Sigüenza

Salvador MONSALUD

Invitado por el Deán del Cabildo catedralicio seguntino, el gran periodista Salvador Monsalud se ponía en camino -acompañado por "el detective Ros Koff" y el fotógrafo Salazar- hacia la ciudad de Sigüenza en el caluroso verano de 1916. Fruto de su visita es el entrañable artículo que apareció publicado en "La Esfera" el 30 de septiembre de aquel año. De nuevo, la Catedral impresiona a éste, como a tantos viajeros que la contemplan por vez primera, a la par que le inspira momentos de otra época que, seguramente, le hubiese gustado vivir.



EL Muy Ilustre Señor Deán de Sigüenza nos había invitado a visitar la vieja ciudad de los Mendoza, la que guarda las sombras de doña Blanca de Borbón y de Cisneros y donde fue graduado el cura con quien muchas veces tuvo competencia D. Alonso Quijano.

Una mañana emprendimos el viaje desafiando al sol, que era de fuego. Nos acompañan *El Detective Ros Koff* Salazar, que esta vez dejan sus habituales negocios atraídos por el encanto de un viaje artístico y sentimental.

Comienza el tren a deslizarse por la llanura abrasada, bajo el cielo de un intenso azul. El silencio llena los campos. No se percibe el eco de un cantar, ni el revuelo de una campana, ni el rumor de un regato. Ni cruza el aire luminoso un pájaro, como si la tierra se hubiera adelantado a la hora de la siesta. Y hasta el silbato del tren y la campana en las estaciones de paso tienen un sonido perezoso y adormecido.

Por fin recrea los ojos la cinta del Jarama que se va entre matorros mermado en su caudal. A sus orillas pastan tranquilamente los toros. Cerca de ellos lía un cigarro un hondero montaraz y robusto. Un berrendo se planta y escarba fieramente la tierra en son de desafío. El zagal le vocea y amenaza.

-¡Flor de Jara! ¡Eh!

Y el toro, obediente, depone su gallarda actitud y se retira mansamente, mientras el tren sigue su viaje atravesando la llanada. Ya lejos de Madrid, el paisaje va perdiendo aridez. La tierra tiene placenteras ondulaciones; yérguense aquí y allí grupos de pinos y macizos de arbustos y los árboles ofrecen algunos deliciosos oasis de sombra. Sobre una colina se perfilan los paredones de un castillo ruinoso que tiene el pardo color de una anguarina castellana. Viene a nuestro encuentro

el Henares con un suave rumor de aguas cantarinas y frondas rumorosas y cruza a lo lejos un mozo guiando una reata de mulas. Ya es medio día y cantan en el aire las campanas de una iglesia escondida entre árboles. Poco después se ven, bajo la lumbre del sol, fuerte y dorada, las casas de Sigüenza presididas por la mole de la Catedral, que tiene aspecto de fortaleza, y guardada por el castillo, que ya no tiene humos de señorío.

Esta arcaica ciudad de Sigüenza tiene la solemnidad y el silencio de todos los pueblos históricos. A sus umbrales debiera llegarse en guisa de romero, calzando sandalias y apoyándose en un bordón, como a Compostela y a Santillana, y al pisar su suelo debiera hacerse a Santa Librada, su celestial patrona, una ofrenda tradicional como a Santiago, el del blanco y galopante corcel.

A la entrada de la ciudad hemos visto algunos paseantes, muy pocos, que gustaban la grata sombra de los árboles en la alameda. Andaban lentamente y hablaban en voz baja, como si estuvieran dominados por el sopor del día o temieran despertar de su sueño a la ciudad adormilada. Un convento parece cerrarnos el paso con su mole vetusta de caserón desmantelando, obligándonos a doblar una esquina para entrar en una calle de casas bajas con grandes balcones volados y ventanas de rejas saledizas. Nadie la cruza, todo calla y nuestros pasos tienen una alarmante sonoridad. Las puertas permanecen entornadas velando los anchos zaguanes a la ardiente caricia del sol, y en los balcones flotan amplias cortinas que libran los misteriosos interiores del beso de la luz.

De pronto rasga el aire el címbalo de la Catedral llamando a los canónigos a coro. Nosotros, lentamente, con la perezosa languidez del sol y de la siesta, ascendemos por una empinada calle tapiada de hierba. A ambos lados hay casas de aspecto grave y señorial. Tiene una de ellas humos de palacio, con sus piedras labradas, su recio portalón y su balcón corrido de pesado barandaje de hierro.

Una puerta desvencijada nos abre paso a un ancho patio que, flanqueado por los robustos muros de la Catedral, igual parece plaza de armas que lugar de servicios domésticos donde se dieran ordenes y se cobraran diezmos. El suelo es un espeso tapiz de hierba y el aire tiene ahora un acordado zumbido de insectos. El cimbalillo sigue sonando, y sus voces claras caen de la altura como un canto de paz.

Por un callejón abovedado, húmedo y fresco, hemos ganado el claustro donde un canónigo pasea silencioso, recogido el manto y libre la cabeza, luciendo la tonsura. No hemos suscitado su curiosidad y ha presenciado nuestra irrupción con indiferencia, como quien no quiere distraerse de alguna grave ocupación. Reza o medita.

A pesar de revocos y trabajos de reedificación, aún contiene el claustro señales de su primitiva belleza. En las bóvedas abre la ojiva su sonrisa de luz, y las arcadas divididas por pilastras gentiles dejan ver el patio, hoy convertido en huerto que abraza el sol. Entre hierbajos y árboles sin fruto ni sombra, se han muerto unos lirios blancos, languidecen unos rosales y se encrespan los cardos silvestres. En medio abre el pozo su ancho y negro brocal.

Un criado, pertiguero o guardián, nos sirve ahora de espolique en este viaje bajo las naves de la Catedral segontina. Es un hombre arrugado y tímido, vestido con unas negras hopalandas de recio paño. En las manos lleva un manojo de llaves que producen al moverse en el aire un son lúgubre que nos recuerda el de los llaveros de los presidios. Un triste son de hierro.

Tras él pasamos desde el claustro a la iglesia. Cantan los canónigos en el coro y sus voces hondas, litúrgicas, envuelven las vocecillas de los *infantes* que recuerdan a los *seises* sevillanos. Llena las naves el fuerte aroma del incienso y en las altas vidrieras de colores juegan los ardientes dedos del sol. Algunas viejas enlutadas rezan o duermen en la penumbra.

El guía se detiene un momento junto a la capilla de la Concepción, de marcado estilo mudéjar. Desde el umbral de sus puertas de hierro paseamos los ojos por los altos muros donde campea profusamente la cruz de los Mendozas. Luego avanzamos entre los gallardos pilares revestidos de columnas, unos engalanados con un doble capitel, otros rudos y macizos como restos de un castillo feudal. Pasamos junto a capillas misteriosas y oscuras en cuyos altares se yerguen las imágenes viejas entre luces mortecinas y flores de trapo; nos detenemos para admirar los sepulcros de piedra que tienen labradas figuras de caballeros y prelados con inscripciones latinas medio borradas por la mano del tiempo; gozamos de la maravillosa visión de la luz que penetra por un calado rosetón gótico que fulgura en la altura como una estrella en la noche.

Rápidamente pasamos por otras capillas cerradas con pesadas y macizas verjas de hierro y ante imágenes de mucha devoción. En todas ellas ha dejado el arte sus maravillas y la piedad dice oraciones y dona exvotos. Hacemos un breve descanso en la Sacristía, estancia de traza cuadrilonga con bóveda de medio punto tachonada de bustos y cabezas de viejos arrugados, blancas doncellas y grotescos bufones. En las puertas, en las ventanas y en la cajonería el cincel ha labrado primorosos relieves.

Ha terminado el rezo del coro y se desvanecen las perfumadas oleadas del incienso. Los canónigos se deslizan por parejas, bajo las naves, con sus severos capisayos forrados de terciopelo rojo. El Señor Arcediano... El Señor Penitenciario... El Señor Doctoral... Los *infantes*, con el blanco sobrepelliz sobre el encendido ropón, se detienen junto a la acristía y Sencienden un pitillo en las brasas del incensario. Luego se sumen a la sombra, mirándonos curiosamente y guiñando los ojos.

Va cayendo la tarde. Viene a nuestro encuentro el Muy Ilustre Sr. Deán destacando su arrogante figura bajo la majestad de las naves. El viejo de las negras hopalandas le saluda con una humilde reverencia. El prebendado nos guía a la capilla de Santa Catalina que antaño estuvo dedicada a Santo Tomás de Cantorbery. Es la capilla segontina de mayor esplendor desde los días del siglo XVI. El Obispo de Canarias, don Fernando de Arce, mandó labrar en la portada primorosas labores platerescas. En las jambas del arco artesonado se abrieron dos grandes hornacinas que contienen las urnas de Martín Vázquez de Sosa y Sancha Vázquez. La efigie del caballero D. Martín viste un hábito sobre la cota de malla y sostiene entre las manos el largo montante. La de su esposa, Sancha Vázquez, yace como dormida. En el centro del panteón se levanta un sarcófago que guarda las cenizas de Fernando de Arce y Catalina de Sosa, con las efigies tendidas sobre la cubierta de mármol.

En las paredes se destaca otro sepulcro que tiene cinceladas labores en sus pilastras y en sus arcos. Un caballero reclinado en el lecho está abismado sobre un libro de horas. Viste la cota del guerrero y adorna el pecho con la roja cruz santiaguista. El mármol, blanco y bruñido, transparenta las venas que azulean ligeramente, dando la sensación de que, pasada la lectura, el caballero dejará su lecho para seguir la historia de sus hazañas. Es D. Martín Vázquez de Arce, Comendador de Santiago, muerto por los moros cuando socorría «el muy ilustre señor Duque del Infantado, su señor, a cierta gente de Jahen a la Acequia Gorda en la vega de Granada.» No muy lejos de D. Martín duerme su sueño de piedra su tío, el Obispo D. Fernando de Arce, solemne y pavoroso en sus ropas de pontical.

Largo rato hemos contemplado la portentosa efigie del guerrero que murió por la fe católica en lucha con los moros. La luz es más pálida en las altas vidrieras de colores y comienza a levantarse en las naves un aire frío y húmedo. A nuestra espalda brilla el sol en el atrio espacioso. Vamos a abandonar el templo y nos detenemos la última vez para abarcar en una mirada toda su inmensa majestad. En el suelo hay muchos losas sepulcrales, ya desgastadas, que recuerdan en borrosas leyendas los nombres y los méritos de caballeros, mitrados y canónigos. Las lápidas tienen escudos, motes, divisas. La vida pasa a cada momento sobre ellas, borrando poco a poco las águilas, yelmos y castillos de los blasones. Y abajo, en la húmeda obscuridad de la tierra, yacen convertidos en polvo los orondos obispos de largos hábitos y los valerosos guerreros que hasta después de muertos se ciñeron el férreo arnés de guerra y conservaron entre sus manos el pesado montante.

Pocas leyendas de las marmóreas sepulturas son legibles. El roce constante de los pies ha roto ya las letras, porque es ley de la muerte y del olvido que de aquello que fue no quede ni el recuerdo. Únicamente, a la incierta luz del crepúsculo, acertamos a leer sin esfuerzo un lema de recia estirpe castellana. *A sólo Dios el honor*, dice la piedra, glosando los famosos versos calderonianos, según los cuales solamente la vida y la hacienda han de darse al rey. Y es la leyenda como una voz caballeresca que suena más allá de la tumba.

Un rincón en la Alameda



SIGÜENZA

(Para la inscripción de nuevos socios)

Asociación de Amigos de la Catedral

SIGÜENZA

Nombre
 Apellidos
 D. N. I. Vive en
 Provincia Calle
 Núm.
 Teléfono
 Profesión y cargo que desempeña

 Si tiene residencia en Sigüenza, calle
 núm.
 Teléfono Dado de alta en la
 Asociación en fecha
 Banco o Caja donde tiene domiciliados sus recibos
 Agencia
 Ciudad N.º libreta ó c/c.

El socio, cuyos datos figuran más arriba, se inscribe en la *Asociación de Amigos de la Catedral*.

- Con la cuota ordinaria de 1.500 ptas.
 Con la cuota superior de ptas.
 Firma,

Asociación de Amigos de la Catedral

SIGÜENZA

Fecha

Sr. Director del Banco o Caja
 oficina de
 Agencia n.º

Muy señor mío:

Ruego a Vds. que, hasta nuevo aviso, carguen en la libreta de ahorro (o cuenta corriente) n.º
 cuyo titular es D.
 los recibos que presente al cobro la ASOCIACION DE AMIGOS DE LA CATEDRAL DE SIGÜENZA a nombre de D.

Aprovecho esta ocasión para saludarles atentamente,

Firma del titular,

(FOTOCOPIAR)



CAJA DE AHORRO PROVINCIAL DE GUADALAJARA

Caja de Guadalajara